

TRABAJO DE DIPLOMA

ANÁLISIS DEL EMPLEO DEL GÉNERO INFORMACIÓN EN EL PERIÓDICO “LA DEMAJAGUA” DE 1990-1995.

AUTORA: Gisel García González.

TUTORA: MSc Altagracia Muñoz Maceo.



HOLGUÍN 2011

Dedicatoria

A los protagonistas de esta historia y su pluma incansable

A mi familia por el amor y la confianza

A mi tutora por el conocimiento y la paciencia

A mis compañeros y profesores por el apoyo

Agradecimientos

*A todos los que de cierta forma contribuyeron
a la llegada de este momento.*

Resumen

La situación impuesta por el proceso gradual de crisis y recuperación relativa de la sociedad cubana, llamado comúnmente Periodo Especial en los años 90', transformó subjetiva y físicamente el ejercicio periodístico en la Isla. Los periodistas del semanario "La Demajagua" en Granma, influenciados por la circunstancia, no supieron asumir adecuadamente los volúmenes informativos, privilegiando el género información sobre otros analíticos y opinativos más apropiados al momento. El ajuste del género repercutió en la búsqueda de nuevas formas constructivas de la noticia que no prosperaron. Se ofrece un análisis del empleo del género información del periódico "La Demajagua" de 1990 a 1995, basado en la extraordinaria relevancia de la labor realizada en un periodo que revolucionó e influyó en posteriores prácticas de esta profesión, signándola indiscutiblemente, cambiando rutinas e ideologías que aún permanecen. Presenta un diagnóstico histórico que caracteriza un momento crítico y puntual de la historia patria, sirviendo de posterior pilar a nuevas investigaciones. Mediante el empleo de métodos cualitativos y cuantitativos se pudo determinar que el Periodo Especial estremeció la escala de valores-noticia y criterios de noticiabilidad comprobando su flexibilidad. Los cambios ocurridos favorecieron el ascenso de determinados criterios no sustantivos ligados a cuestiones netamente materiales principalmente en la relación con la fuente. Las agendas temáticas enfocaron sus prioridades en asuntos sociales menos afectados por las condiciones imperantes y de elevado interés humano. Sin posiciones pesimistas y apáticas los periodistas trabajaron como fieles exponentes del optimismo revolucionario y la firmeza de principios.

Abstract

The Special Period in the 90's Cuban society was a gradual process of crisis and recuperations. It transformed subjective and physically the journalistic practice in the Island. The journalists of "La Demajagua" newspaper in Granma did not assume properly the informations volumes and they extended the use of news instead of others more analytics and interpretative manners. New forms of news construction were found, but those did not work out. This investigation proposes an analysis of the newsmaking in "La Demajagua" newspaper since 1990 to 1995, based on the extraordinary relevance of this epoch's journalistic work, which changed routines and professional ideologies. It presents a historic diagnosis of a critic and fundamental moment of the Cuban history. The use of qualitative and quantitative methods determined that the news values were flexible. The topics agendas granted a privilege to social matters less affected by the economic conditions and of high human interest. The journalists worked as loyal exponents of the revolutionary optimism and principles.

Índice

	Pág.
Introducción.....	1
Capítulo I. Referentes Teóricos Metodológicos del Periodismo Informativo.....	8
1.1- Del acontecimiento a la producción de la noticia.....	8
1.1.1- Acontecimiento y noticiabilidad.....	13
1.1.2- Los valores-noticia.....	15
1.1.3- La construcción de la noticia.....	21
1.2- El Periodo Especial en Cuba: situación económica- social e impacto en la prensa.....	26
Capítulo II: El género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995.....	33
2.1- Cambios que se operaron durante el Periodo Especial en el periódico “La Demajagua”.....	34
2.2- Análisis del empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995.....	42
Conclusiones.....	56
Recomendaciones.....	58
Bibliografía	
Anexos	

INTRODUCCIÓN

“...el socialismo no murió, porque todavía no era:
...hoy es el primer día de la larga vida
que tiene por vivir”.

Eduardo Galeano (1992:97)

Cuando en 1991 concluía el proceso desintegrador del socialismo en Europa con la desaparición de la Unión Soviética, muchos se cuestionaron la posibilidad de que Cuba pudiera continuar construyendo el socialismo. No pocos apátridas en los Estados Unidos compraron boletos de viaje con destino a la Isla y prepararon sus maletas para hacerse presentes en el entierro de Fidel Castro y la Revolución Cubana. Aún no se han cumplido sus pronósticos.

Sin embargo, el efecto socioeconómico de la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista europeo sobre nuestro país fue devastador. En 1989, Cuba concentraba el 85 % de sus relaciones comerciales con el bloque socialista y en un período muy corto, disminuyó su capacidad de compra de 8 mil 139 millones de pesos en 1989, hasta 2 mil millones en 1993.

El proyecto socialista cubano atravesaba el momento más difícil de su historia, se quedó sin aliados políticos y militares, perdió los mercados seguros que tenía, los precios preferenciales con los países del CAME¹ y es sometido a un bombardeo ideológico, ligado a una política de presiones, chantajes y recrudescimiento del bloqueo económico no practicada con respecto a ningún otro país ex-socialista.

Pero los efectos de la desaparición de la Unión Soviética no fueron solo económicos. En el terreno político ideológico también lo fueron. Era necesaria, en las nuevas circunstancias, una labor de esclarecimiento ideológico que restableciera la confianza y la fe en el socialismo y en nuestras propias fuerzas

¹ Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) de los países del campo socialista.

para llevarlo adelante sin su apoyo. De nuevo el magisterio político ideológico de Fidel se ponía a prueba en su proyección prospectiva.

En el discurso de inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, señaló: “Por ello es de gran importancia que sepamos como estos acontecimientos nos han afectado de manera material directa. Pero estos acontecimientos no solo influyeron de manera material directa, estos acontecimientos influyeron ideológicamente, (...) los desastres, la increíble evolución de los acontecimientos afectó la confianza, el ánimo, la conciencia de mucha gente (...)”. Asumiendo mayor relevancia el papel de la prensa.

Se produjeron afectaciones materiales que promovieron las decisiones, aplicadas a partir del primero de octubre por la dirección del país en consulta con las organizaciones e instituciones que auspician los órganos de prensa, así como con la Unión de Periodistas de Cuba, modificándose drásticamente las tiradas, frecuencias, extensiones o formatos de algunas publicaciones nacionales y recesando la edición de otras de temas generales o especializados.

Ante el desalentador panorama del país y la precisa de seguir cumpliendo como hasta la fecha con sus funciones, la prensa escrita provincial debió llevar a término ajustes en las ediciones, periodicidad y formato, ya que su permanencia no alteraba significativamente los planes de recuperación económica y su continuidad se hacía indispensable ante la batalla informativa e ideológica por librar.

El reto para los periodistas y el periodismo fue gigantesco. Tanto los dirigentes del país como los de los medios de difusión y la Unión de Periodistas de Cuba afrontaron con mucho realismo la nueva situación. No hubo desaliento, sino la decisión de tratar de suplir con un trabajo más inteligente y creativo los avatares impuestos por el desarrollo de la coyuntura.

En el campo de las ciencias sociales, políticas y económicas, la literatura nacional escrita durante y posterior a este periodo, es muy común encontrar importantes análisis y balances económicos, descripción de procesos políticos e históricos,

pero es la literatura de ficción, ensayos y las tesis de grado quienes ofrecen un análisis de las particularidades de un proceso que signó la prensa cubana y complementan publicaciones únicamente fácticas y cuantitativas.

Ejemplo de ello son: “La prensa cubana en los 90: en el vórtice del huracán” de István Ojeda Bello y “La construcción de la noticia en Cuba: Análisis del proceso productivo en el Noticiero Nacional de Televisión en 1991” de Lisbet Barreda, Rolando Segura, y Rolando Nápoles, ambos trabajos de diploma, y los epígrafes “El segundo bloqueo” del texto “Dos siglos de periodismo en Cuba”, y “En el horno de los noventa” del libro “El corrimiento hacia el rojo” de Fernando Martínez Heredia, que ofrecen datos y elementos conceptuales útiles para el tema.

El vacío informacional al respecto continúa siendo una deuda dolorosa cuyos intentos de saldo son necesarios en aras de analizar y comprender una época que aún pauta actuales ejercicios. La realidad cubana, la situación política, económica y social del pueblo ameritaba la correspondencia informativa de sus órganos de prensa, disminuidos materialmente y escasos con respecto a años anteriores, a lo que no escapa el periódico “La Demajagua”.

Los sucesos económicos, políticos y sociales que se produjeron en Cuba en los años 90' generaron transformaciones objetivas de la prensa que exigían de ella el empleo de otros géneros analíticos, de opinión e interpretativos que el mero relato noticioso utilizado por los periodistas hasta ese momento. Por otra parte, esta inesperada ruptura en su quehacer periodístico impidió a los redactores del diario “La Demajagua” encauzar de forma adecuada esta demanda y la presencia de la noticia en sus páginas continuó siendo predominante. He aquí la contradicción de la cual se deriva el siguiente problema científico:

Problema científico:

¿Cómo se empleó el género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995?

Objeto: Periodismo informativo.

Campo: El género información.

Objetivo: Análisis del empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995.

Preguntas científicas:

1. ¿Qué referentes teóricos pueden servir a esta investigación?
2. ¿Cuál fue el impacto del Periodo Especial en la prensa cubana?
3. ¿Qué cambios se operaron durante el Periodo Especial en el periódico “La Demajagua”?
4. ¿Cómo se manifestó el empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995?

Tareas.

1. Definir los referentes teóricos-metodológicos que puedan servir de fundamento a esta investigación.
2. Describir el impacto del Periodo Especial en la prensa cubana.
3. Caracterizar los cambios que se operaron en el periódico “La Demajagua” durante el Periodo Especial de 1990 a 1995.
4. Analizar el empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995.

Métodos.

Resultó pertinente abordar el tema planteado desde la **investigación cualitativa** dado que es un tipo de investigación formativa que ofrece técnicas especializadas para obtener respuestas a fondo, cuya flexibilidad y carácter abierto permitió al

investigador interpretar el reflejo de los acaecimientos de una época en la prensa local, interesándose en la comprensión de un escenario concreto.

El diseño cualitativo, orientado al proceso, es comprensión y pertinencia, y no representatividad estadística. Incluye todos los componentes que reproduzcan mediante su discurso relaciones relevantes. Se pretendió, mediante su aplicación, “desentrañar” significados siempre en relación con los objetivos delimitados. El desarrollo y empleo de sus métodos contribuyó a la recolección, análisis e interpretación de datos fundamentales para el estudio y sus resultados.

Se utilizó como base metodológica en toda la tesis el método dialéctico materialista y sus métodos auxiliares.

Teóricos:

Histórico- lógico: con el fin de descubrir las leyes, la lógica objetiva del desarrollo histórico del fenómeno y no limitarse a la simple descripción de los hechos, lo cual permitió estudiar la trayectoria de los mismos en el decursar de su historia, pues no se puede y no fue intención del autor divorciar el campo de su análisis del contexto que lo influye, lo determina y lo convierte en algo relevante y particular: ejes fundamentales de este estudio.

Análisis- síntesis ofreció de igual modo la posibilidad, a través de estos procesos cognoscitivos, de descomponer el objeto de examen sin obviar sus relaciones para una mejor comprensión y luego de forma inversa establecer la unión entre las partes, previamente analizadas, y descubrir relaciones y características generales entre los elementos e incluso llegar a la formulación de una nueva conceptualización del objeto con ayuda de la síntesis.

Empíricos:

Dada la imposibilidad del desarrollo de una investigación científica sin la adecuada consulta de fuentes documentales para el establecimiento del fundamento teórico y el análisis del estado del tema o conocimiento **la investigación bibliográfica o**

documental se hizo presente en este trabajo de diploma no solo con los objetivos antes mencionados sino a lo largo del desempeño investigativo teniendo en cuenta el soporte informativo a analizar y las características de la pesquisa.

La **entrevista en profundidad** es una técnica de obtención primaria de información. A través de esta y mediante la elaboración de un cuestionario previo, dirigido a los temas de relevancia para el investigador y el logro de sus objetivos, se tuvo a disposición el testimonio, vivencia y descripción del fenómeno por parte de sus actores o testigos a los que el autor no tuvo acceso en fuentes documentales o hechos observables, así como impresiones u opiniones.

Se empleó el **análisis de contenido** en la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido del producto comunicativo, estableciendo como unidad el género información en el periódico “La Demajagua” y las categorías de análisis: temática, criterios de noticiabilidad, empleo de las fuentes y protagonistas de la noticia, correspondientes a variables de la investigación. El desarrollo de este método contribuyó a la caracterización de un mensaje, su pertinencia o correspondencia con la realidad histórica y la determinación de su evolución.

Temática: Asuntos políticos, económicos y sociales a los que se refiere el contenido noticioso.

Criterios de noticiabilidad: Conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo controla y gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionan las noticias.

Fuentes: documentales y no documentales. Las primeras son documentos o registros, que contienen información textual, imágenes, sonidos, videos, y pueden estar en soporte impreso, audiovisual o digital y las otras, se refieren a una persona, un objeto, un servicio informativo y son especialmente valiosas en la información corriente o actualizada.

Protagonistas de la noticia: Sectores de la sociedad o segmentos de la población a los que la noticia se refiere e influye.

La **estadística descriptiva** y el uso de gráficos estadísticos permitieron tabular los datos empíricos obtenidos y establecer las generalizaciones apropiadas a partir de la triangulación de los mismos, así como las comparaciones presentes en el cuerpo de esta tesis.

Muestra.

El tema de investigación está temporalmente enmarcado entre los años 1990 y 1995, pues fue precisamente este primer quinquenio de la década del 90' donde se llevaron a cabo todas las transformaciones en el campo informativo y por tanto el origen de la contradicción. Concentra, además, la mayor cantidad de tiradas del periódico "La Demajagua". Se tomó el 35% de las ediciones de los dos primeros años y el 50% de los cuatro restantes para un total de 296 ediciones de 779.

Aporte.

Se ofrece un análisis del empleo del género información del periódico "La Demajagua" de 1990 a 1995, basado no solo en la existencia de un vacío informacional identificado por la ciencia, sino por la extraordinaria relevancia de una labor en un periodo que revolucionó e influyó en posteriores prácticas de esta profesión, signando indiscutiblemente su ejercicio, cambiando rutinas e ideologías que aún permanecen. Presenta, aunque el autor así no lo declare, un estudio histórico que caracteriza un momento crítico y puntual de la historia patria, sirviendo de posterior pilar a más amplias indagaciones y consultas.

Estructura capitular.

Consta de introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. El Capítulo I refleja los referentes teóricos-metodológicos que dan fundamento a la investigación y una descripción del impacto del Periodo Especial en la prensa cubana. El Capítulo II contiene la caracterización de los cambios que se operaron en el periódico "La Demajagua" durante el Periodo Especial y el análisis del empleo del género información en el mismo de 1990 a 1995.

CAPÍTULO I. REFERENTES TEÓRICOS METODOLÓGICOS DEL PERIODISMO INFORMATIVO.

“Nadie que no lo haya vivido puede concebir siquiera lo que es el palpito sobrenatural de la noticia”.

Gabriel García Márquez

La existencia de los medios de comunicación está condicionada por el surgimiento de la sociedad de masas, en estrecha relación con la Revolución Industrial y el desarrollo tecnológico y económico de los últimos cien años, lo cual ha permitido ofrecer al público una serie de productos relacionados con la comunicación.

La práctica periodística tiene sus raíces hace más de cuatrocientos años y su no siempre reconocida pluma, interviene en numerosos procesos históricos y revoluciones, según su rol de cronista de su tiempo, cuando lo que hoy entendemos cotidianamente como géneros eran simplemente crónicas.

1.1- DEL ACONTECIMIENTO A LA PRODUCCIÓN DE LA NOTICIA.

Las demandas de la era industrializada derivaron en la evolución del lenguaje y su empleo en la construcción del producto comunicativo, objetivizando el contenido de los mensajes en fórmulas simples y prácticas: lead y pirámide invertida. Luego, el uso de la lengua en este ejercicio asumiría maneras de expresión propias o géneros clasificados en informativos, interpretativos y de opinión sin que ninguno de ellos abandonase su eje central: el acontecimiento noticioso.

Representaba la idea clásica del periodismo entendido como una práctica informativa cuya materia prima es la noticia, considerada como un bien social en la solvencia “de manera periódica, oportuna y verosímil de la necesidad que tiene el hombre de saber qué pasa en su ciudad, en su país, en el mundo, y qué repercute en la vida personal y colectiva”. (Leñero y Marín, 1990, cit. por Cuevas, 2008: 11)

A este mismo principio del siglo XX se remontan las primeras investigaciones en el campo de la comunicación y el eterno debate sobre su inclusión entre las ciencias, las cuales “han seguido los distintos problemas surgidos a lo largo del tiempo atravesando perspectivas y disciplinas, multiplicando hipótesis y enfoques. De ello ha resultado un conjunto de conocimientos, métodos y puntos de vista heterogéneo y disforme”. (Wolf, 2005: 3)

En general son estudios académicos que investigan los efectos, orígenes y funcionamiento del fenómeno de la Comunicación Social en sus aspectos tecnológicos, sociales, económicos, políticos y cognitivos.

En su primera fase, concentraron sus atenciones sobre los mensajes de los medios y su efecto sobre los individuos; en la segunda, enfatizaron el proceso de selección, producción y divulgación de las informaciones a través de estos. En la historia de las investigaciones en comunicación pueden definirse tres campos de estudio: emisores, mensaje y recepción.

Durante la década del setenta, en los Estados Unidos, se reconoce la importancia del estudio del primero de estos campos y aparece un área de análisis comunicativo: la perspectiva del Newsmaking, la cual analiza la lógica de los procesos con la que se produce la comunicación de masas y el tipo de organización del trabajo en que se construyen los mensajes. Este un proceso centrado en la producción de noticias y el basamento teórico de esta tesis.

La Teoría del Newsmaking nos presenta la información noticiosa como una elaboración simbólica a cargo de los mass media, los que forman parte de la creación de la realidad social, pues son los encargados de dar a conocer los acontecimientos a través de su actividad discursiva.

“Esto nos lleva a caracterizar la actividad periodística como un rol socialmente legitimado para producir construcciones de la realidad públicamente relevantes. (...) Estas competencias se realizan en el interior de aparatos productivos especializados”. (Alsina, 1989, cit. por Cuevas, 2008: 14)

Según Ignacio Ramonet: “El periodista reconstruye claves para interpretar los hechos que nuestra limitada competencia interpretativa no es capaz de alcanzar. La institución periodística selecciona entre todos los eventos, los que estima pertinentes y relevantes, en función de criterios de interés social, que no siempre se explicitan”. (cit. por Ojeda, 2005: 24)

María Margarita Alonso en su Teoría de la comunicación. Apuntes (2003: 102), reconoce tres factores que intervienen en la producción de la noticia: estructurales, profesionales y externos. Lisbet Barreda, Rolando Segura y Rolando Nápoles en su tesis de grado registran que sobre el particular influyen factores de tipo: estructurales-organizativos y externos.

Los factores estructurales están directamente relacionados con la organización de la producción dentro del medio, pues esta [...] “es el elemento que atraviesa, vertebrada todas las fases del proceso. Sus formas, procedimientos y costumbres; seleccionan, excluyen o jerarquizan constantemente a los acontecimientos noticiosos”. (Barreda et al, 1991: 16)

La organización de la producción supone el acopio de una manera estable de los hechos noticiables. Dentro del mismo se incluyen, el establecimiento de secciones fijas dentro del medio. En el ámbito internacional los especialistas sugieren una cierta jerarquización de las secciones en consonancia con la transformación de las condiciones sociales en que se desenvuelvan los medios.

En el caso de los factores externos, Lisbet Barreda (1991:16) los define como [...] “entidades, instituciones, organismos o personas pertenecientes a diversas esferas de la vida social, política, económica, ideológica, las cuales pueden llegar a tener una audiencia durante el proceso productivo”. Es aquí donde los autores de la citada investigación tienen en cuenta cómo la influencia de determinados intereses, condicionan la publicación.

Concretamente señalan: “Periodistas, sistema político y las propias fuentes se encargan de determinar en sus distintos niveles lo que se publica y lo que no se publica; forman un sistema que mediante negociaciones, decisiones unilaterales o conjuntas, posibilitan la conversión de los acontecimientos en noticias”.

Esta especie de naturalización de un discurso sobre el mundo, está sustentado en un consenso acerca de la realidad, de los imaginarios sobre la sociedad y sobre el propio trabajo, basado en los valores de la selección de la información y en las maneras de interpretación y construcción de las agendas y las informaciones.

Según Wolf (2005: 116) los estudios de Newsmaking “resaltan la existencia de restricciones relacionadas con la organización del trabajo periodístico que provocan la creación de convenciones profesionales que determinan lo que es noticia, legitiman el proceso productivo desde el uso de las fuentes hasta la selección del suceso y acuerdan los modos de trabajarlos”.

Se determina un conjunto de criterios de importancia que definen la noticiabilidad de cada acontecimiento, es decir, su actitud para ser transformado en noticia. Llegado este punto es necesario realizar una conceptualización del término.

En su Manual de periodismo Leñero y Marín (1990) definen la noticia como “un hecho actual, desconocido, inédito, de interés general y con determinado valor político ideológico.” Pero tal cuestión no es coincidente en los autores consultados, existen tantas definiciones como teóricos.

Por ejemplo: para Martín Vivaldi “desde el punto de vista de la redacción, es un género periodístico por excelencia que da cuenta de un modo sucinto por completo de un hecho actual o actualizado, digno de ser conocido y divulgado, y de innegable repercusión humana.” (cit. por Martínez Albertos, 1983: 40)

En Géneros Periodísticos, Juan Gargurevich (1989: 19) refiere que: “...consiste (...) en la presentación de hechos acaecidos recientemente, redactada de acuerdo con normas técnicas desarrolladas por la experiencia. (...) sólo persigue presentar hechos que fueron calificados previamente como dignos de ser noticia. Es el

prototipo del periodismo objetivo, o sea, el traslado de información tratando de no incluir opinión que pudiera influir en el criterio de juicio del lector.”

A diferencia de la información, muchos autores consideran que la noticia es aquella que permite conocer lo que ha ocurrido más recientemente. Su extensión no guarda relación con su interés, pues este radica en que responde a las preguntas del clásico lead, la proximidad al que recibe la noticia y su relación con ella. Las de mayor interés son las referentes a lo más inesperado y espectacular.

Según Martínez Albertos (1983: 26): “Noticia es un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que puede considerarse masivo, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión”. Para Emilio Filippi: “noticia es todo hecho distinto que refleje cambios en la vida normal de la sociedad, que interese al mayor número de personas y que sea revelado por primera vez”. (cit. por Ojeda, 2005: 24)

Existen muchas definiciones aportadas por los estudiosos del mundo informativo, al respecto de la noticia. Otra definición interesante es la proporcionada por Julio García Luis: “noticia es una información que reúne un grupo de cualidades, y que, debido a ello, ha sido captada y procesada para conocimiento público”. (cit. por Ojeda, 2005: 24)

Pueden encontrarse comunes denominadores como la existencia de un evento que cumple una serie de características social e institucionalmente consensuadas, otorgándole relevancia pública y como resultado de una práctica intelectual llevada a cabo por profesionales en pleno desempeño de su función social.

Se asume el criterio de María Margarita Alonso (2003: 102): “la noticia no es el hecho, sino la narración, el relato, el discurso que construye el periodista, el cual actúa dentro de procesos institucionales y de conformidad con sus prácticas. Es una realidad construida social e institucionalmente y no como espejo de la realidad”.

La frase clásica: “si un perro muerde a un hombre eso no es noticia; si un hombre muerde a un perro, entonces sí lo es”²; permite dimensionar el dilema y reconocer la urgencia de determinar “reglas prácticas que incluyen un corpus de conocimientos profesionales que implícitamente, y explícitamente, explican y dirigen los procesos de trabajo en la redacción”. (Golding-Elliot, 1979 cit. por Wolf, 2005: 115)

Para materializar este ejercicio experto es indispensable la ocurrencia de un hecho real cuyas características impulsen la necesidad de que el mismo esté en conocimiento de todos. El verdadero problema es determinar en el universo de eventos qué es noticiable y qué no.

1.1.1- ACONTECIMIENTO Y NOTICIABILIDAD.

El pasaje del acontecimiento a la categoría de noticia es la cuestión clave en la descripción e interpretación de la información mediática. La pregunta es por qué algo que pasa es identificado como un suceso público, por qué "lo que pasa es lo que sucede, o sucedió," y es noticia.

“El acontecimiento significa una ruptura en cualquier ámbito, privado o público, que se destaca sobre un fondo uniforme y constituye una diferencia, y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre. Sólo cobra sentido en una serie, y en relación con los sujetos sociales”. (Alsina, 1996, cit. por Martini, 2000: 2) En el periodismo, el suceso forma parte de una triangulación que incluye al público y a las fuentes que producen y/o permiten el acceso al evento, a partir del periodista y su percepción.

“La selección y clasificación de los acontecimientos que serán noticia se apoya en los ejes información-sociedad, en términos de necesidades y expectativas, y de reconocimiento-realidad, en términos de verosimilitud que constituyen la realidad

² Frase de John B. Bogart, editor norteamericano del siglo XIX del diario New York Sun.

cotidiana, y tiene que ver con los valores de noticiabilidad de los que se carga en cada situación y en cada medio en particular". (Martini, 2000: 3)

Lo más complicado de la selección dentro del universo de sucesos diarios es que cada uno de ellos puede reivindicar ser único y resultado de la particular coincidencia de fuerzas sociales, políticas, económicas y psicológicas que lo dotan de relevancia. Desde el punto de vista del aparato informativo esto es inaceptable, por eso los incidentes deben pasar por una especie de embudo mediático o criterios clasificatorios contruidos de forma consensuada.

El teórico Gaye Tuchman establece que los aparatos de información, a fin de producir noticias, deben cumplir, entre otros, tres requisitos:

1. Hacer posible reconocer un acontecimiento (incluidos los excepcionales) como hecho noticiable.
2. Elaborar formas de producir los acontecimientos que no tengan en cuenta la pretensión de cada uno a un tratamiento idiosincrático.
3. Organizar el trabajo temporal y espacialmente de tal manera que los acontecimientos noticiables puedan afluir y ser elaborados de forma planificada. Estos requisitos están relacionados entre sí. (cit. por Wolf, 2005: 116)

Como parte de la triangulación, junto al órgano informativo y la fuente, el hecho tiene una implicación sobre el público, lo cual se traduce en que un individuo percibirá como más importantes algunos temas en relación con la influencia que este posea en su vida cotidiana o universo cultural.

Existen informaciones que afectan directamente la vida del individuo, otras que trastornan sus emociones e ideologías sin mayores implicaciones, las que satisfacen su necesidad de ser informado acerca de lo que ocurre a su alrededor y aquellas que no le generan el menor interés. Se presenta un concepto de proximidad empleado entre otros en el sistema de clasificación construido para la selección de un acontecimiento como noticiable.

La noticiabilidad es la habilidad de ser noticia: es la suma de las características que un evento puede ofrecer y que le hacen ganar puntos para ser finalmente divulgado. Las características que delinean un caso como adecuado- según múltiples parámetros- para su transmisión son ubicadas como valores- noticia.

En la declaración de un evento como noticiable influyen el sistema socioeconómico y el conjunto de la vida espiritual de la sociedad y el sistema internacional de los medios y quiénes los dominan. Tal concepto como es concebido hoy por el sistema transnacional de la prensa, dominado por los grandes medios norteamericanos, dicta lo que es o no noticia, y sirve como fachada al flujo desigual de información. El objetivo político de este enfoque está fundido al criterio de la noticia como una mercancía.

El criterio cubano de noticiabilidad, sostiene que la noticia no es mercancía, la labor de los medios no se impulsa por el afán de lucro; se reconocen varios criterios universales de la noticiabilidad: objetividad, novedad, interés social, actualidad, prominencia, proximidad. Se excluyen aquellos elementos vinculados al mercantilismo y el sensacionalismo y se privilegian los temas vinculados a lograr un pueblo informado y consciente de las realidades del país y del mundo.

Definida la noticiabilidad como el conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo controla y gestiona la cantidad y el tipo de acaecimientos de los que seleccionan las noticias, se definen los valores-noticia como un componente de la noticiabilidad. Representan la respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué acontecimientos son considerados suficientemente interesantes, significativos, relevantes, para ser transformados en un producto comunicativo?

1.1.2- LOS VALORES-NOTICIA.

Los criterios del gatekeeper son los que estructuran y construyen la noticia, dicho de otro modo, son ellos quienes deciden qué es noticia y qué no lo es. "La selección de la información se hace a través de los valores que hacen noticiable a un acontecimiento y su conexión con las fuentes" (Martini, 2000: 18). Existen una

serie de criterios habituales que permiten identificar qué hechos se pueden convertir en noticia, ya sea por la característica del acaecimiento o por el efecto que este pueda tener sobre la audiencia y sobre otros medios.

El pasaje del acontecimiento a noticia es el resultado de un trabajo en producción cuyo primer paso consiste en la aplicación de los criterios de noticiabilidad establecidos por el medio; tienen su anclaje en la cultura de la sociedad, se relacionan con los sistemas clasificatorios, con las agendas temáticas habituales del medio y se encuadran en la política editorial sustentada.

Los criterios que hacen a un hecho noticiable suelen ofrecer matices de una sociedad a otra, e incluso, parcialmente, de un medio a otro. No se trata de un proceso rígidamente establecido, hay márgenes de flexibilidad que permiten el reajuste, relacionados con la naturaleza negociada de los procesos de información, tanto desde los emisores como desde los receptores.

Aunque se acepte que en un medio simplemente se aplican reglas prácticas, implícitas en la rutina, hay que reconocer que esas reglas refieren a valores que se adjudican a los hechos y que se discuten en el medio en el momento de fijar la agenda y las maneras en que la información va a ser construida, por tanto no responde a patrones rígidos sino al resultado de una negociación en la que operan las relaciones entre el medio, los periodistas y la opinión pública.

Los criterios de noticiabilidad no son meros enunciados teóricos sino formulaciones pragmáticas, modalidades organizativas del trabajo cotidiano. Tienen que ser claros y distintos, útiles en el proceso de producción corriente y en los momentos críticos, cuando aparecen hechos extraordinarios o en situaciones de conmoción pública, cuya publicidad no puede eludir los plazos habituales.

Para la elaboración de estos criterios, los medios evalúan el valor de la noticia como información práctica, como impacto emocional y como formadora de la opinión pública en la relación empática entre la construcción periodística y la audiencia, que hace a la noticia más cercana y creíble.

Los valores-noticia resumen juicios que actúan relacionados, algunos se aplican de modo general a todo tipo de información y otros son propios de secciones determinadas o áreas temáticas específicas. No se remiten solo a qué es más noticia sino también a cómo se enfatizan aspectos del hecho atendiendo a los valores de los que está investido.

Un hecho calificado como relevante por su incidencia en la vida nacional probablemente sea primera plana de los diarios, tenga varias páginas de cobertura y se retome como tema en la sección de opinión o en las columnas editoriales. Los valores-noticia intervienen difusamente, hasta transformarse en criterios de relevancia aplicados implícitamente por los mismos lectores.

Actúan en diferentes fases del proceso de producción de la nota y de manera complementaria; son de aplicación fácil y rápida, se realiza automáticamente; “de naturaleza dinámica, como no podría ser de otra forma, los criterios de noticiabilidad varían en el tiempo y según las transformaciones socioculturales”. (Gans: 1980; Alsina: 1996; McQuail: 1998; Sohr: 1998; Wolf. 2005).

Se asume que los valores-noticias hacen referencia a cinco campos posibles, según Wolf (2005: 122):

1. Características sustantivas de las noticias, contenido: importancia (personas relevantes, impacto del hecho sobre la nación o el interés nacional, proximidad geográfica o cultural, cantidad de personas implicadas en el acontecimiento y significación del mismo en el futuro), capacidad de entretener, interés humano, punto de vista insólito.
2. Disponibilidad de material y criterios relativos al producto informativo: si es accesible para los periodistas, técnicamente tratable en las formas periodísticas habituales, si puede ser fácilmente cubierto según la organización de la producción o exige grandes medios para ello.

3. El público: importa la imagen que los periodistas tienen del público. Noticias que permitan la identificación por parte del espectador, de servicio, ligeras, que no causen ansiedad o hieran la sensibilidad.
4. El medio: material “bueno”, frecuencia partiendo del tiempo necesario para responder a la frecuencia del medio; formato a partir de los límites espacio-temporales que caracterizan el producto informativo.
5. La competencia: interés por conseguir exclusivas. Inventar nuevos espacios genera expectativas recíprocas, se selecciona por pensar que los demás medios lo harán, se crean parámetros profesionales, modelos de referencia.

Un acontecimiento es noticia por su valor informativo, que incluye importancia y gravedad de lo que se informa y si concierne a una parte notable de la población en un margen de tiempo corto o largo, pero de modo profundo, ya que la noticia establece un lazo con un sector amplio de la población que se siente implicado o afectado, identificado o interesado.

Los criterios más coincidentes acerca de los efectos que un acontecimiento puede tener sobre la sociedad, son:

- ✚ El grado de importancia y de gravedad de un hecho: se mide en la incidencia que pueda tener sobre la vida de la sociedad en el presente, en el futuro o en términos de conmoción; el impacto sobre el interés local o nacional.

Las noticias nacionales pesan más en principio, a menos que las internacionales se refieran a hechos que comprometen la nación: guerras, catástrofes, amenazas globales. Las locales son más importantes cuándo afectan gran número de personas y tienen consecuencias sobre el futuro de la comunidad.

- ✚ La novedad, originalidad, imprevisibilidad e ineditismo: indica variación en el sistema, existencia de un nuevo evento que marca un cambio con respecto a la noticia anterior. Provocan curiosidad, inquietud. Un acontecimiento original es noticia porque es más novedoso, un hecho imprevisible genera conmoción, inseguridad, amenaza.

Los sucesos marcados por la imprevisibilidad no desaparecen fácilmente de las agendas mediáticas, la conmoción que provocan probablemente se resuelva en nuevos acontecimientos (como medidas para paliar la situación o para corregirla) que se constituyen en serie y la información periodística puede permitir una cierta sensación de tranquilidad ya que posibilita que el público reorganice la percepción de la realidad y sus actividades habituales.

- ✚ La evolución futura de los hechos: indica el significado que adquiere respecto a las expectativas de la sociedad, ya sea porque debe resolverse o tenga un desarrollo secuencial. Una noticia lo es más si se puede construir información a partir de ella durante varios días.
- ✚ La proximidad geográfica: se conecta con el interés del público. En cuanto más cerca del público ocurre el incidente, más noticiable es. La proximidad y cercanía se enlaza generalmente con hechos graves o peligrosos.
- ✚ La magnitud de personas o lugares implicados: se relaciona con el público a quien va dirigida la noticia, implica gravedad en términos cualitativos y de efectos sobre la sociedad.
- ✚ La jerarquía de los personajes implicados: recurriendo a las apariciones de figuras públicas o personajes reconocidos. Muchas veces son el comentario en la información. Pero también adquieren valor aquellos personajes del común que despiertan el interés o simpatía del público.

La inclusión de desplazamientos: resulta significativa para que un hecho sea noticia, se trata del cambio de posición y trayectorias de conjuntos de personas (manifestaciones, procesiones) o individuos públicos reconocidos (viajes del presidente, artistas famosos).

Según las cualidades del acontecimiento, los criterios más importantes para que un hecho sea noticia, son:

- ✚ La comprensión e inteligibilidad: impiden la confusión. Cuando un evento no es comprensible se suele descartar o esperar a obtener mayor información a través de las fuentes.
- ✚ La credibilidad: construye un dato fidedigno, mientras que un hecho poco confiable obliga a realizar complejas operaciones de explicación y legitimación. La noticia está más ligada a la fuente que la emite que a la verosimilitud de la ocurrencia, por lo que puede legitimarse si la fuente cuenta con el reconocimiento público.
- ✚ La brevedad: se relaciona con las características anteriores, y consiste en la posibilidad de construir una noticia en pocas líneas o al menos de manera directa.
- ✚ La periodicidad: facilita la labor periodística, los hechos que son habituales o tienen apariciones periódicas en los medios son más fáciles de construir e interpretar por el público. Posibilitan una mayor comprensión y permiten recurrir a interpretaciones de especialistas o figuras públicas.
- ✚ La exclusividad o primicia: captura la novedad antes de que otros lo hagan implicando la capacidad para contactar fuentes legítimas. Un acontecimiento también obtiene reconocimiento cuando es comunicado como primicia exclusiva de otro medio.

En síntesis, existen una serie de criterios habituales que se utilizan en la labor periodística. Todos los valores anteriores funcionan en conjunto, pero algunos casos, como los actos de gobierno, reúnen las características necesarias para ser noticia sin necesidad de pasar por criterios de selección de las rutinas de trabajo.

No significa que los periodistas carguen esta lista en sus bolsillos, sino que su aplicación se incorpora durante la práctica profesional y la experiencia del ejercicio. Los mismos varían o se adaptan según las condiciones propias del medio, su contexto histórico, político, geográfico y sus prioridades informativas.

Los criterios de selección se reflejan posteriormente en la recogida de los datos y la propia construcción de la noticia, ya que sirven de guía en la jerarquización de la información recolectada y su conversión en un producto comunicativo. Si un hecho cotidiano es declarado noticia por la participación en él de una personalidad socialmente reconocida, la redacción de la nota girará entorno a ella y su papel en los mismos y no al acontecimiento en sí.

1.1.3- LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOTICIA.

El acto de producir la noticia es el acto de construir la realidad misma, más que una imagen de la realidad. Las prácticas y rutinas profesionales certifican tal manera de hacer. El discurso periodístico no es un discurso cualquiera, sino uno que responde a una clasificación, ordenamiento, selección y jerarquización de los hechos y datos susceptibles a formar parte de la actualidad mediática. Todo acto periodístico es un acto de interpretación y por tanto, un acto subjetivo.

Los medios informativos no son meros transmisores de la realidad, sino que mediante diferentes mecanismos y operaciones profesionales, participan activamente en la construcción de distintas “versiones” de la realidad. La noticia es la esencia del periodismo informativo.

Ante un hecho que habrá de convertirse en noticia el periodista debe plantearse las seis preguntas clásicas o las llamadas seis W de su raíz anglosajona: qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué o para qué, que al responderlas todas o en su mayoría logra obtener una información completa del suceso.

La respuesta al qué permitirá saber lo que pasó o lo que se dijo; al quién, señala la persona que protagoniza la acción y quién recibe sus consecuencias; el cuándo, dónde y cómo proporcionan datos que amplían la información y en el caso de por qué, ofrece las causas o razones que determinaron el hecho.

Una nota informativa bien estructurada requiere de datos más completos e integrales de lo acontecido; de ahí que a los elementos noticiosos de primer plano se les añadirán, en segundo término, los elementos que la complementan, por supuesto, sin exponer juicios o valoraciones del periodista. A la elaboración de la noticia se integran tres actividades fundamentales que obligadamente tiene que cumplir el periodista: recogida de información, procesamiento de los datos recabados y redacción y difusión del mensaje.

La fuente

Según Gans “son todas las personas que el periodista observa o entrevista y las que proporcionan únicamente las informaciones de base o los apuntes para una noticia”. A juicio de Carrizo Sainero, “se consideran fuentes de información a los materiales o productos, originales o elaborados, que aportan noticias o testimonios a través de los cuales se accede al conocimiento, cualquiera que este sea”. Martín Vega afirma que “son todo vestigio o fenómeno que suministre una noticia, información o dato”. (cit. por Reyes, 2003: 7)

Concretamente todo objeto o sujeto que genere, contenga, suministre o transfiera información puede ser considerado una fuente que en la labor periodística puede cumplir con varias funciones: comprobatoria o verificativa para evitar errores; preparatoria, complementiva con el fin de explicar causas o consecuencias y función orientadora ya que los contenidos informativos de un medio de prensa, por lo

general, reflejan el conjunto de principios ideológicos que presiden u orientan, tácita o expresamente, la actividad periodística.

Las fuentes se clasifican en documentales y no documentales. Las primeras son documentos o registros, que por lo general contienen información textual, aunque aparecen imágenes, sonidos, videos y pueden estar en soporte impreso, audiovisual o digital y las otras se refieren a una persona, un objeto, un servicio informativo y son especialmente valiosas en la información corriente o actualizada.

En la primera etapa las fuentes pueden ser consultadas de manera simultánea o de forma secuencial, de acuerdo con el hecho y a los objetivos del propio reportero o del medio en cuestión. A cada una de estas fuentes va el periodista y aplica las herramientas propias de su oficio: observación, entrevista, encuesta, investigación documental, entre otras.

En las fuentes oficiales donde se encontrará información inestimable están las conferencias y boletines de prensa, los informes, los discursos, las comparecencias públicas en actividades programadas por instituciones que tienen un objetivo específico, como marchas, homenajes, premiaciones, recorridos protocolares y los programas de radio y televisión. Es necesario que el periodista indague más para que la información sea íntegra. Sería oportuno consultar, de acuerdo con el hecho, otros documentos enriquecedores.

Una vez recabado el material, se procede a la selección de los elementos constitutivos para elaborar la nota informativa. En este paso habrá de eliminarse todo lo superfluo, lo innecesario, aquello que pueda entorpecer la lectura y desviar la atención del receptor. La extensión del texto siempre dependerá del espacio disponible en el medio y la trascendencia del acontecimiento abordado, pero en el periodismo diario prevalece la opinión de “decir mucho en pocas palabras”.

Desde el surgimiento del periodismo informativo, que tiene su origen en la prensa anglosajona e inglesa, se estableció para la elaboración de la nota informativa la técnica de la pirámide invertida (ver anexos Fig. 1); esta facilita el aprendizaje en

la integración y redacción de los elementos constitutivos del hecho noticioso, para expresar la esencia del contenido en orden de importancia decreciente.

Independientemente del método utilizado para ordenar los elementos del relato, el reportero debe seguir un orden lógico preestablecido para su elaboración, mediante el cual se enlacen, relacionen y tomen significación propia cada una de las partes de que consta la noticia: entrada o lead y el cuerpo.

La entrada

Con la técnica de la pirámide invertida en las primeras líneas –entrada – se escriben los detalles más importantes de la información que con su sola lectura el receptor queda informado, en rasgos generales, de lo que aconteció; una entrada bien redactada constituye de por sí una noticia corta.

Este encabezamiento de la nota informativa es el que resume lo fundamental del hecho noticioso respondiendo al qué, quién, cuándo, dónde y por lo general se dejan los detalles o elementos complementarios al resto del relato. En este primer párrafo se sintetiza lo fundamental, pero invita a seguir leyendo lo que continúa.

Existen diferentes tipos de entrada. Según algunos autores hay entradas por las palabras o frases con que inician. De acuerdo con la pregunta clásica que responde al comenzar, el lead puede ser de qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué o para qué. Hay otra clasificación de entradas que responden a diversos estilos de la prensa: la que resume, impacta, retrata, la que cita, la cita indirecta.

El cuerpo

Después se procede a la elaboración del cuerpo al que se integran los párrafos que amplían lo planteado o le dan consistencia y proporcionan mayores detalles al lector, que por supuesto, son significativos, pero no los fundamentales. Lo esencial, ya se abordó en el lead.

En este momento de elaboración del cuerpo se habrán de tener presente algunas reglas propias del estilo informativo recordadas por Ernest Hemingway (cit. por Palmero, 2002: 27) en sus experiencias como reportero de guerra. Él subrayaba: “Usar frases cortas y emplear estilo directo” y recomendaba también “emplear verbos en lugar de adjetivos”. El verbo da acción al relato, preferiblemente en su forma simple y pretérita, todo en tercera persona, sin emitir criterios.

En el cuerpo de la pirámide invertida cada uno de los párrafos integrantes desarrollan ideas independientes, es decir, toman significación propia y a su vez se integran al orden lógico interno establecido en el relato. Este orden lógico garantiza la unidad y coherencia de la información desde el inicio hasta el fin y en caso de que se tenga que extraer por cuestiones de espacio algún párrafo interno, el argumento no aparente la alteración sufrida.

El párrafo del cuerpo deberá cumplir con las normas de unidad, continuidad y autonomía. La unidad está referida a que cada párrafo debe abordar una sola idea, un solo hecho, responder a una sola pregunta. La continuidad, por su parte, cuando cada párrafo de la información se organiza en agrupaciones lógicas junto a otros con los cuales guarda relación.

En tanto la autonomía es la independencia, que cada párrafo tenga significación por sí solo, lo que establece que estas unidades significativas del relato noticioso deberán estar exentas en su inicio de elementos que establezcan relación con el párrafo que le precede, como son las conjunciones, preposiciones, adverbios de relación, proposiciones subordinadas, formas verbales. Estos son los llamados párrafos bloques, que poseen autonomía propia.

El final

Aunque en la técnica de la pirámide invertida se habla de un relato que presenta los elementos en orden descendente en importancia, ello no implica en modo alguno que se deje para el final lo menos significativo, todo lo contrario, el último o

los últimos párrafos deben ser tan interesantes como los primeros y ese final debe ser tan bien trabajado que obligará al lector a leerlo.

No obstante las normas establecidas en la teoría de la redacción periodística, no hay ninguna regla que restrinja la creatividad del reportero, porque en todo trabajo habrá de imponerse su sello personal, que lo identifica con sus lectores, manteniendo aún el estilo impersonal de hacer la información como se instituye para los géneros periodísticos informativos.

La información o noticia integral es aquella que destaca lo verdaderamente significativo de los hechos, la que pone al individuo al alcance del proceso revolucionario de nuestros tiempos, propicia el contacto con las nuevas funciones y valores sociales, proyecta los acontecimientos claves de la historia, trasmite a los trabajadores elementos de cultura y educación– y lo que es significativo, no solo en el momento en que se produce el hecho, sino lo que trasciende la actualidad y es importante para una perspectiva futura del desarrollo histórico.

La integralidad de la noticia no se considera un género nuevo, sino la adición a la información de otros valores. Se trata de que el receptor reciba, no solo la narración de los hechos, sino datos que contribuyan a la comprensión de lo ocurrido, como antecedentes, referencias políticas e ideológicas, detalles geográficos e históricos.

1.2- EL PERIODO ESPECIAL EN CUBA: SITUACIÓN ECONÓMICA-SOCIAL E IMPACTO EN LA PRENSA.

Los años de la década del 90 en Cuba parecieran que tuvieron mucho más que 365 días, a partir de la carga abrumadora de desafíos, reveses, avances parciales, incertidumbres, logros y con frecuencia noticias que parecían portadoras del final para la opción socialista del proyecto social cubano.

En tal escenario, donde cada día constituyó un prodigio de resistencia, es bien difícil la operación diaria de la economía, pero no menos difícil es escribir el proceso para informar, educar, superar errores y hacer entender la lógica y el

porqué de la política económica y las decisiones puntuales. No es menos difícil y en ocasiones aparece como menos urgente.

En 1989, Cuba concentraba el 85 % de sus relaciones comerciales con la URSS³ y el resto del campo socialista. En esta reciprocidad se establecieron precios justos que evadían el intercambio desigual, característico de las relaciones con países capitalistas desarrollados. Se aseguraba el suministro de tecnologías y la obtención de créditos en términos satisfactorios de plazos e intereses.

Era lógico que la desaparición del socialismo en Europa ocasionase al país una grave crisis económica. En 1992, el intercambio comercial con respecto a 1989 había disminuido en un 70%. En 1993, la crisis continuó agravándose de manera que en relación con el año anterior el comercio total decreció en un 23%.

En octubre de 1991 se celebró en Santiago de Cuba el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, donde se acordaron una serie de medidas encaminadas a lograr la elevación de la eficiencia económica y la competitividad, el saneamiento financiero interno, soluciones al endeudamiento, incentivar la inversión de capital extranjero, el fortalecimiento de la empresa estatal cubana y la urgencia de ampliar y perfeccionar los cambios económicos que fuese necesario hacer, de manera gradual y ordenada.

Las decisiones adoptadas aunque afectaron a la población se realizaron procurando brindar una protección mínima que garantizara una existencia decorosa y no lo privase de las principales conquistas alcanzadas. Esto fue clave en la comprensión y apoyo del pueblo, para evitar en el país una crisis política.

La nueva situación no solo trastornó la vida social y económica sino que a algunos el socialismo les pareció un sueño maravilloso, pero irrealizable. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas había sido la “meca” de este sistema, un punto de referencia, la fuente de una experiencia, supuestamente válida para todo y para

³ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

todos. Su legado teórico y práctico aparecía ante los ojos de muchos como una brújula orientadora. La deuda de gratitud contraída con ella era muy grande.

Su ayuda había sido decisiva para afrontar los retos de la construcción del socialismo y para encarar a los Estados Unidos. Luego, su “muerte” creó en algunos la incertidumbre acerca de la viabilidad del camino emprendido. La confianza en la obra construida, en sus propias fuerzas y en Fidel fue el mejor antídoto del pueblo ante el desasosiego y la duda que emanaba de aquel proceso, pues se produjo un verdadero “milagro político” (Castro, 1996:1).

Como era de suponer, el imperialismo norteamericano y los grupos apátridas de Miami, molestos frente a la realidad de la resistencia cubana, incrementaron las acciones para difamar a la Revolución, desestabilizarla. El recrudecimiento del bloqueo económico de los Estados Unidos constituyó una muestra de ello.

En 1992 se aprobó la Ley Torricelli que otorgaba al Presidente de Estados Unidos la potestad de aplicar sanciones económicas a países que mantuvieran relaciones comerciales con Cuba y prohibía el comercio de subsidiarias de empresas norteamericanas radicadas en terceros países con la Isla.

La Ley Helms-Burton entró en vigor en 1996, sus objetivos consistían en fortalecer la guerra económica para obstaculizar la recuperación de la economía cubana, convertir en algo imposible toda perspectiva de mejoramiento de las relaciones entre ambos países y retrotraer a la Isla al status neocolonial.

En el V Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba⁴, se presentó como fundamentos para las deliberaciones, el documento titulado "El periodismo en Cuba: situación actual y perspectivas", el cual implicaba un reajuste en la política

⁴ Efectuado en 1986 los días 24, 25 y 26 de octubre bajo el lema: “Por un periodismo crítico, militante y creador”.

informativa, a partir del proceso iniciado previsoriamente en la década del 80' de rectificación de errores y tendencias negativas.

Sobre los contenidos se planteaba: luchar por informar al pueblo sobre los temas que le conciernen de manera directa y que en ocasiones no son divulgados, quedando espacios vacíos en el espectro informativo; oponerse al tratamiento apologético, superficial y triunfalista de los temas socioeconómicos; mostrar su complejidad, el uso adecuado de la réplica y la polémica con carácter constructivo.

Hasta 1990 se recibían anualmente de la Unión Soviética 41 mil toneladas de papel gaceta; de ellas el 61% se dedicaban al trabajo de la prensa escrita. De la Europa Socialista procedía además, toda una gama de productos necesarios para el ejercicio del periodismo: desde los rollos y demás materiales para la fotografía, hasta el elemental combustible para los automóviles de los medios.

Al agotarse las existencias en los almacenes del papel gaceta importado de Rusia, las publicaciones tuvieron que utilizar el papel hecho en Cuba, comúnmente denominado mulata por su color oscuro. Las industrias papeleras nacionales se hallaban en problemas ante la carencia de ciertas materias primas suministradas igualmente por el campo socialista, sin embargo el empleo del papel obtenido en ellas constituyó una alternativa ante la crisis.

La impresión dificultaba la lectura de textos o apreciar detalles en las fotografías, gráficos y otras ilustraciones. La existencia de menos publicaciones, tiradas menores, reducción del espacio y no empleo de materiales de calidad, causó, por supuesto, efectos negativos en el trabajo del periodismo. Se hizo común oír en las redacciones a los jefes de ediciones o páginas decirle a sus reporteros: "Tienes solamente 15 líneas para decirlo todo, no hay espacio".

El desarrollo con cierta amplitud de un reportaje o artículo de opinión se convirtió en algo excepcional. La profusión de fotografías o ilustraciones también. El ejercicio del diarismo en la prensa impresa dejó de existir prácticamente, excepto en el periódico Granma, donde al no tener competencia, en el mejor sentido de la

palabra, sus periodistas o la dirección del medio podían darse el lujo de dejar para el día siguiente una información exclusiva.

Las circunstancias exigieron de los medios de comunicación máxima voluntad y sacrificio. Objetivamente era imposible continuar manteniendo la circulación de más del 50% de la prensa periódica, aún en medio de la batalla ideológica que se libraba contra las campañas difamatorias y los intentos desestabilizadores.

Las principales medidas tomadas fueron:

- ✚ Mantener a Granma como único diario nacional de lunes a viernes, con su tirada (700 mil ejemplares) y ocho páginas; Juventud Rebelde y Trabajadores se editarían como semanarios, los domingos y sábados respectivamente.
- ✚ Bastión (órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, diario fundado en 1987), dejaría de editarse.
- ✚ Continuar editando la revista Bohemia semanalmente, a partir de ahora con 64 páginas.
- ✚ Mantener la publicación de los 15 diarios provinciales que utilizaban un papel cuya medida, no afectaba la cobertura de la prensa nacional.

El país no pudo cumplir siquiera con estas medidas. Granma quedó publicándose solo cinco días a la semana, redujo sustancialmente su tirada a 430 mil. Su formato pasó a tabloide y durante muchos meses se editó con sólo cuatro páginas. Bohemia, comenzó a publicarse cada quince días y en un tamaño reducido con una tirada de 100 mil ejemplares. Trabajadores, que contaba con más de 300 mil ejemplares diarios pasó a 250 mil semanales.

Los periódicos provinciales pudieron mantenerse poco tiempo como diarios. Pasaron a ser semanarios y también redujeron el número de sus páginas. En marzo de 1992, diecisiete meses después de la entrada en vigor de las

disposiciones restrictivas sobre la prensa impresa, el país tenía, en relación con 1989, el 58% menos de publicaciones y un 78% menos de ejemplares.

La revitalización de la radio fue una acción fundamental para asumir el volumen informativo que por falta de espacio y frecuencia los rotativos y revistas no podían publicar. Una buena parte de los periodistas de la prensa extinta o reducida, que quedaron disponibles, prestaron servicios a la radio. Este paso fue acompañado por la organización de talleres, cursos y todo un programa de entrenamiento sobre las características de ese medio de comunicación.

En 1994 se logró detener el decrecimiento que mostraba la economía y en 1995 comienza a hablarse del inicio de la recuperación. “Granma Internacional decidió insertar publicidad en sus ediciones en español y cuatro lenguas extranjeras. Juventud Rebelde creó la publicación semanal Opciones, sobre finanzas, comercio y turismo. Bohemia y el semanario humorístico Palante acometieron la publicación de una edición mensual dirigida al exterior”. (Marrero: 2003, p. 117)

Surgieron igualmente otras publicaciones como Habanera, del ICAP; Negocios en Cuba y Avances Médicos, de Prensa Latina; Sendas, del Ministerio de Transporte; Cañaveral, del Ministerio del Azúcar; La Edad de Oro en Nosotros y la Revista del Libro Cubano, editadas por el Instituto Cubano del Libro; Contracorriente y otras, aunque su número era insuficiente para satisfacer la demanda al cierre de 1998.

Con la reanimación económica del país, reaparecieron otras publicaciones que cesaron de editarse en 1990 o tuvieron dificultades para mantener una regularidad, entre ellas Cómicos, Economía y Desarrollo, Mar y Pesca, Cuba Socialista, Educación, Revista Cubana de Ciencias Sociales y Temas.

La superación paulatina del reto impuesto tuvo su máxima expresión cuando en 1997, en ocasión del Día de la Prensa Cubana, Fidel Castro transmitió un mensaje de reconocimiento a los periodistas: “Nunca antes como hoy el país contó con tantos profesionales del periodismo, motivados y comprometidos con el destino de su pueblo y con la obra que construimos y defendemos con pasión”.

Afirmó que “la sensible reducción a la que se vio obligada la prensa desde el inicio del Periodo Especial significó un reto extraordinario al que ustedes respondieron con renovado espíritu y firmeza. Entre los pilares que hicieron posible la resistencia del pueblo en esos tiempos difíciles, estuvo la prensa con su permanente mensaje esclarecedor, de aliento y defensa de los irrenunciables principios del pueblo cubano”. (cit. por Marrero: 2003, p. 117)

CAPÍTULO II: EL GÉNERO INFORMACIÓN EN EL PERIÓDICO “LA DEMAJAGUA” DE 1990 A 1995.

“La prensa no es aprobación bondadosa
o ira insultante; es proposición,
estudio, examen y consejo”⁵

José Martí

Como advirtió la nota informativa de septiembre de 1990, la dirección del país informaba al pueblo, en el periódico Granma, que en aras de no sufrir un colapso en el sector de la prensa, esta se vería afectaba por las graves circunstancias económicas que el país luchaba por afrontar.

La prioridad ante la situación era trabajar para lograr que la prensa no dejara de publicarse. Y, al igual que ni una escuela ni un hospital cerró sus puertas durante el llamado Periodo Especial, pese a las fuertes restricciones señaladas, la prensa impresa en Cuba vio la luz cada día desde 1990.

En esos años los trabajadores de los medios de comunicación tuvieron una elevada conciencia revolucionaria que volcaron en esfuerzos cotidianos y soluciones inteligentes para vencer dificultades y carencias. Alrededor de trescientos periodistas quedaron, en un primer momento, sin ubicación laboral.

A pesar del futuro poco optimista que se vislumbró frente a los órganos de prensa la máxima enarbolada en su VI Congreso, en 1993, fue la de ayudar a forjar la cultura informativa del pueblo para que luchara sin desmayo por salvar la patria, la Revolución y las conquistas del socialismo.

⁵ Lema del VI Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba celebrado el 23 de diciembre de 1993.

2.1- CAMBIOS QUE SE OPERARON DURANTE EL PERIODO ESPECIAL EN EL PERIÓDICO “LA DEMAJAGUA”.

El periódico “La Demajagua” de Granma se fundó en 1977 como diario con una tirada hasta 1990 de 41 mil ejemplares. La primera medida aplicada limitó su salida a tres veces por semana los días domingo, martes y jueves desde marzo de 1991 hasta el 31 de diciembre del propio año con el número 179.

En 1992 la situación económica aún más acuciante obligó a reducir esta publicación a semanario desde el 12 de enero hasta el 10 de abril y desde el viernes 17 de ese mes, el rotativo asumió permanentemente formato tabloide con una tirada de alrededor de 21 mil ejemplares.

El tabloide, aparte de responder a una necesidad económica también fue un ajuste a tendencias internacionales en el campo de los soportes informativos, porque el tamaño A3 o sábana, en los diarios, fue desapareciendo en el mundo hasta quedar muy pocos.

Las carencias materiales y las restricciones se hicieron palpables inmediatamente en la reubicación de profesionales en otras ramas o medios afines y el traslado de algunos periodistas como corresponsales hacia sus municipios de procedencia desde donde enviaban el material informativo, la mayoría de las veces, sin apoyo logístico alguno. Paulatinamente desaparecieron el sistema de colaboradores voluntarios, corresponsales y divulgadores.

Raúl Rivero, corresponsal en Manzanillo, explicó: “Sánchez Parra y yo íbamos a los municipios costeros, que era la zona que nos correspondía, por turnos, una semana él en Manzanillo y yo de gira. Nos daban diez litros de gasolina mensuales y como no alcanzaban la mayoría de las veces íbamos en transporte público, con todo lo que ello implicaba debido a las escaseces de ese período, le llamábamos periodismo de infantería”

El propio semanario publicó el viernes 11 de marzo de 1994: “Diferentes reporteros desempeñan su labor permanentemente en –“botellas”-en Guisa, Río Cauto, Campechuela, Media Luna, Bartolomé Masó y Yara; un mínimo de cinco profesionales cubre el resto de los municipios incluida la capital provincial. Trabajadores no considerados personal periodístico se encuentran ubicados en la anexa unidad poligráfica José Joaquín Palma y otros centros fabriles”.

Como resultado de la abrupta ruptura de la rutina productiva las informaciones se acumularon. Incluso, llegó a ponerse una pequeña consola de audio y micrófono y se habilitó una línea para que Radio Bayamo asumiera los trabajos. En edición del 18 de marzo de 1994 el diario informó: “el télex estudio “La Demajagua”, su periódico radial tiene como objetivo central, suplir la carencia de información motivada por la falta de aseguramiento material –tintas, papel, electricidad- y promover una mayor cobertura y difusión”.

Las constantes interrupciones del servicio eléctrico e hídrico afectaron la puntualidad de las impresiones y en varias ocasiones fue necesario publicar notas de disculpa hacia los lectores por las incomodidades que esto generó. El Partido Comunista de Cuba en la provincia en convenio con la Empresa Eléctrica y el personal del rotativo, decidieron cambiar la salida del mismo para sábado y garantizar el servicio eléctrico en el horario nocturno del viernes.

El nuevo formato poco o nada influyó en la práctica periodística más que en la percepción del espacio físico, no obstante, al haber una mayor distancia temporal entre una edición y otra, los periodistas se vieron obligados a reformular la manera de abordar la noticia.

Era imperioso ajustar los contenidos a formas que tradicionalmente no se hacían con rigurosidad. El resto de los medios provinciales publicaban informaciones que perdían la actualidad y la primicia para un diario sin posibilidades de inmediatez. El tratamiento debía variar de la nota informativa a otros géneros: reflexivos, interpretativos, analíticos, de opinión.

“Aquí se hacía un comentario, un reportaje esporádicamente, columnas de opinión existían pocas; esto repercutió quizás en una tendencia que se manifestó durante esta etapa, de trasladar la nota informativa a otro género, agregándole valores, sin que estos intentos llegaran a feliz término.”- explica Ibrahím Sánchez, periodista de “La Demajagua” desde la década del 90’.

Durante su práctica cotidiana los periodistas estuvieron muy vinculados con el trabajo de taller y existió una gran preocupación por la ortografía, la gramática, la redacción y la documentación, no obstante, el personal era casi en su totalidad autodidacta, proveniente de los periódicos regionales y de formación en cursos no universitarios que habían labrado su oficio con el ejercicio.

Las nuevas circunstancias no solo trastornaron el estilo del cuerpo de reporteros sino el propio contenido temático. La gravedad de las mismas necesitó otro enfoque, otro tratamiento, una manera distinta de manejar la información, incluso el empleo de otros recursos del lenguaje.

La política informativa siempre estuvo en función del entorno político, económico y social del país, en esa época en particular, marcada por el Periodo Especial, lo cual significaba el enfrentamiento a un grupo de dificultades; se dirigió a promover la eficiencia económica, el ahorro de recursos, hallar y divulgar ejemplos que pudieran ayudar al pueblo a resistir en medio de un sinnúmero de carencias materiales, transmitir optimismo, enaltecer valores humanos y reconocer iniciativas innovadoras.

Se trató de transmitir el reflejo objetivo, profundo, ameno, crítico y ágil de la provincia de Granma, su universo de intereses, prioridades, problemas, tareas, aspiraciones y contradicciones, en la construcción socialista. Lograr un balance genérico adecuado en el seguimiento de la noticia, así como completar la visión del hecho noticioso con el contexto que lo genera, hacia el pasado y el futuro, sus antecedentes, consecuencias y nexos con otros hechos en ese presente.

En el VI Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba, el 23 de noviembre de 1993, se expresó que el periodismo del Periodo Especial no tenía que ser raro, ni pobre, ni peor. Tenía que ser periodismo, y buen periodismo, con el mérito de ser ejercido en circunstancias muchas veces heroicas y que hablaban del espíritu de lucha de los periodistas cubanos en difíciles circunstancias.

“Hace falta que nuestra verdad suene a más verdad, por su nivel de elaboración profesional, por la belleza y la fuerza persuasiva con que se presente. Recordar que no hace falta escribir mucho sino que es mejor escribir bien. Y que, como se sabe hay tres tipos de escritores: los que escriben sin pensar, los que piensan para escribir y los que escriben porque han pensado; y nuestra gente debe pertenecer al tercero de esos grupos”. (Rodríguez, Carlos Rafael, cit. por Marrero, 2006: 85)

El reajuste de las agendas temáticas y secciones del rotativo fue inminente, la frecuencia en su salida también obligó a ajustar los contenidos y su espacio. Se hizo imposible continuar publicando noticias internacionales y parte del acontecer provincial y nacional fue restringido a breves espacios de uno o dos párrafos. Se limitó la extensión de la sección deportiva y cultural que compartieron página.

“El plan temático de los medios tuvo que adecuarse a las nuevas circunstancias. Tuvimos que “reinventar” la escala de prioridades y enfocar nuestro trabajo hacia los sectores más “sensibles”, es decir, hacia aquellos que proporcionaran una visión menos dramática de la realidad cubana del momento”. –comentó Armando Yero, integrante del cuerpo de redactores en aquel tiempo.

Por su parte Juan Farrell Villa, subdirector del periódico en aquellos años declaró: “La situación generó adaptaciones en los planes temáticos. Otras eran las urgencias y peligros que acechaban a la nación, y por consiguiente hubo que atemperarse a un período que no por gusto se denominó especial. Claro, muchas de las insuficiencias en general quedaban “atrapadas” en las justificaciones de que

no era conveniente abordar diversos asuntos y proliferó el secretismo de todas las épocas que tanto daño ha ocasionado al ejercicio del periodismo y la sociedad”.

En el cuerpo de reporteros predominó la disposición de informar, orientar acerca de asuntos que buscaban estimular sentimientos patrióticos y fortalecer la capacidad de resistencia de la población, con apego a la ideología revolucionaria, ante una realidad cargada de limitaciones, escaseces, amenazas y peligros.

Correr detrás del evento noticioso pareció cosa de titanes teniendo en cuenta el maltratado parque con que se contaba y la insuficiencia en el suministro de combustible, por lo que lamentablemente hubo que recurrir a la fuente para garantizar el traslado, corriendo el riesgo de que ante este “favor” se viera comprometida la ética del periodista en la objetividad de su reporte.

Julio García Luis es bien claro al señalar que en una situación como la descrita, [...] “El periodista se convierte en un vocero de la fuente, en un reflejo inmediato de la fuente. Eso no viene con el Periodo Especial, sería demasiado estrecho decir eso, era algo que estaba bastante establecido en nuestra prensa. El Periodo Especial vino a ser la justificación para eso, la nueva situación exagera ese perfil en la prensa”. (cit. por Ojeda, 2005: 61)

El diseño

Durante los primeros años de su fundación el periódico contó con una rotativa de principios de siglo sobreexplotada y en pésimo estado, cuya supervivencia la garantizaba el movimiento de aniristas⁶. Por tal motivo el diario se elaboraba en tres provincias: las cajas tipográficas en Granma, las ilustraciones en Holguín y se imprimía en Santiago de Cuba, hasta su posterior estabilización.

Para el diseñador y los fotógrafos los desafíos no fueron menores. La extensión del papel y la técnica que se empleaba para diseñar el diario antes de la década del 90' dependía mucho del conocimiento y la pericia del profesional. Cuadrar las

⁶ Miembros de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR)

cajas tipográficas, las fotos, ilustraciones y titulares en el formato sábana cuidando los espacios y separadores no fue sencillo, en ocasiones había que aumentar o disminuir un texto o eliminar alguna fotografía.

El diseño del cabezal del diario hasta 1992 representó los símbolos históricos distintivos de la provincia: el ingenio La Demajagua, el yate Granma y el sistema montañoso Sierra Maestra en una combinación de tonos rojo, negro y escala de grises, que constituían los colores identificativos, ocupando toda la parte superior de la primera plana de la publicación. (Ver anexos Imagen 1)

Distribuidos en cuatro páginas, con un diminuto puntaje tipográfico de 8x8 con y sin serif los cuerpos de texto se dividían en un variable número de columnas con profusos separadores y exiguos espacios en blanco. Se advertía el empleo de caricaturas e ilustraciones realizadas por el propio diseñador y se reservaban la mayoría de las fotografías para la primera y última planas.

La transformación del formato y el aumento de las hojas derivaron en una replanteación de la arquitectura del periódico y fue preciso elaborar maquetas teniendo en cuenta publicaciones internacionales de la época, experimentadas en la conformación del tabloide como Novedades de Moscú. (Ver anexos Imagen 2)

Una vez por semana, en tabloide de ocho páginas, "La Demajagua" exhibió por más de dos años el cabezal con la campana del ingenio que le da nombre, en la esquina superior izquierda. (Ver anexos Imagen 3) Sin variaciones sustantivas en el resto de la forma, se distinguió el uso de ilustraciones, etiquetas, soluciones atractivas y poco esquemáticas en páginas interiores y amplia presencia fotográfica en portada, contraportada y páginas centrales. Los problemas en el suministro de la tinta, el papel, los rollos y químicos provocaron ininteligibilidad de la letra contra el fondo oscuro, imprecisión en los tonos e insuficiente nitidez de las láminas.

En la edición del viernes 7 de enero de 1994 se incluyó un extenso trabajo donde el ingeniero químico Omar Chacón Rivas advertía que en la calidad de las ilustraciones influían factores como la falta de un cristal nevado, decisivo para captar la imagen al copiar la foto para convertirla en negativo y la insuficiente climatización para conservar materiales y químicos.

Las secciones fijas: El pueblo opina, Mirador cultural, Deportes e Internacionales, sufrieron una reestructuración debido a la disminución del espacio y las regulares: Ciencia y técnica, Legalidad socialista y la columna dominical Con el polvo del archivo, desaparecieron lentamente.

El cambio impuso en la redacción un ritmo de trabajo más pausado, pero no por ello más profundo, analítico e investigativo, poco a poco los periodistas adaptaron su estilo a las exigencias de las condiciones de la publicación, pero indiscutiblemente se perdieron habilidades, el sentido de la inmediatez y la superación de los retos en la marcha forzó a obrar muchas veces sin orientación.

Es cierto que todo cambio supone resistencia y aquellos años no fueron la excepción. Sara Sariol, recordando sus vivencias en la década, dijo: “el problema era la falta de capacidad o de deseo para asumir una estrategia coherente, ajustada a esos cambios, todavía no queremos trabajar en función de un semanario, que difiere del diario en su contenido, en la manera de tratar la noticia (...) En ese período nos convertimos en un semanario con contenido de diario y mucha información incompleta, pese a los esfuerzos”.

“El disponer de menos espacios y alargar la tirada incidió en un cambio en la mentalidad y ejercicio periodístico, fue como un distanciamiento que golpeó con crudeza a periodistas y población. No se supo encauzar el ritmo pausado, a que obligó la nueva situación, para hacer un mejor periodismo: profundo y atractivo”.- expresó Juan Farrell Villa.

“Para el que le tocó vivir esa etapa y enfrentarla en toda su dimensión resulta amargo reconocer que mucho más podía hacerse y que faltó sagacidad e inteligencia para reflejar una realidad extremadamente traumática, pero heroica y que no quedó recogida con sus matices para los que venían detrás”-añadió.

Con motivo del XV aniversario de la fundación de “La Demajagua”, en octubre de 1992 el compañero Leonardo Guevara, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba de la provincia, reconoció en carta enviada al rotativo que este era un valioso medio de difusión masiva donde todo el colectivo de trabajadores había estado a la altura del histórico nombre que ostenta, del pueblo trabajador que lo recibe, enfrentándose sin vacilaciones a las dificultades que impuso el Periodo Especial.

Los periodistas granmenses tanto en la radio, la televisión como en la prensa impresa, en medio de sucesos complejos, lograron avanzar en la misión de hacer un mejor periodismo, si bien no todo lo que se hubiera deseado, dejando atrás, el lenguaje retórico y apologético, el hipercriticismo y otras deformaciones que han pasado, junto con el sensacionalismo y las frivolidades del pasado capitalista, al museo de lo inservible.

Se llegó a comprender que el mejor antídoto a la propaganda de desinformación de Estados Unidos y de todos los que actúan para destruir a la Revolución Cubana, es hacer un periodismo que una la información veraz, la argumentación y el análisis, a la pasión por la causa patriótica, antimperialista, revolucionaria y socialista a la que se ha comprometido el pueblo cubano.

Enfrentar el Periodo Especial fue una tarea encomiable para la labor de los periodistas en todo el país, que dieron respuesta a los retos del momento que se vivía y no dejaron que el pesimismo y la apatía tomaran cuerpo, fueron fieles exponentes del optimismo revolucionario y de la firmeza de principios.

2.2- ANÁLISIS DEL EMPLEO DEL GÉNERO INFORMACIÓN EN EL PERIÓDICO “LA DEMAJAGUA” DE 1990 A 1995.

La información de actualidad adquiere una importancia vital hasta el punto de que podría considerársele como un factor de desarrollo. Esta circunstancia, sumada al hecho de que responde –en sentido general– a una necesidad de conocimiento y de formación, convierte a la información de actualidad en documentación social. Debe poseer determinados atributos: ser útil, accesible, rápida, precisa y fundamentalmente, debe ser integral.

Ante una realidad de extraordinaria relevancia y superación casi heroica, los medios de comunicación, en cumplimiento de su función histórica de cronistas, tienen el deber de reflejar y acompañar el proceso del pueblo satisfaciendo sus necesidades de información y orientación.

En su eterno papel de mediadores entre el Estado y la población el compromiso asumido con su público es impostergable. La información, género predominante en los diarios, exige de los medios un respeto a sus características históricamente conocidas, vigentes en el periodismo moderno. Su uso está condicionado por los objetivos editoriales de la publicación.

El nuevo formato asumido por “La Demajagua” en los años descritos, demandaba que este fuera el diario del sábado, claro, pero indiscutiblemente el de la semana. El acontecimiento noticioso debía ser tratado desde otras perspectivas, más que informar meramente se necesitaba analizar, interpretar, opinar, por lo que la información no era el género más adecuado y contradictoriamente predominante.

Los redactores se vieron obligados a modificar su estilo y emigrar hacia otros géneros no desconocidos, pero sí un poco oxidados en la presión del diarismo. La reacción inmediata fue la inmovilidad de la composición, luego la experimentación y por último el regreso a las viejas prácticas y la consulta académica para hallar un balance apropiado entre los géneros.

La redacción

La noticia de principio del periodo contó como valores, con la prominencia y el interés humano, primó la impersonalización, objetividad, precisión y rapidez debido al apremio del cierre cotidiano, a veces se esperaba por la cobertura de un acontecimiento para la impresión del rotativo.

Existía variedad en la estructura del titular desde la construcción verbo + sujeto + predicado hasta el sintagma nominal y la cita o declaración fragmentada, siendo el primero de estos el más empleado. El titular expresaba en breves términos lo esencial o más atractivo del relato noticioso, sin derroches de creatividad. En ocasiones las construcciones se volvían demasiado extensas y explicativas: *“Sobrecumplen plan anual en valores constructores de estanques para guía artificial de camarón”*⁷ o confusas *“Estudio del niño cubano”*⁸.

La entrada de la información o lead era generalmente breve y precisa, respondiendo a las preguntas clásicas: qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué o para qué, cuyo orden jerárquico permitía precisar el dato de mayor relevancia. Teniendo en cuenta el interés humano del que se cargaba el acontecimiento eran habituales las entradas de quién:

“La granmense Niubis Rosales descolló una vez más al resultar la nadadora más sobresaliente del campeonato nacional de natación, primera categoría con tres medallas de oro, dos de plata y una de bronce”. (Ricardo, 1990:1)

Se usaban además las entradas que responden a diversos estilos de la prensa, principalmente la que retrata y la que cita.

Era obligatorio el uso de la técnica de pirámide invertida, tanto en la sucesión de párrafos como el interior de los mismos, generalmente se ubicaban las citas más

⁷ CORONA, M. 1990, enero, 2. *La Demajagua*. [Granma] núm. 307, p. 1.

⁸ AIN. 1990, mayo, 13. *La Demajagua*. [Granma] núm. 411, p. 2.

importantes en el primero y segundo párrafo o se utilizaban como titular y entrada, según la prominencia de la personalidad:

“Convertir los 12 días que restan para la realización de las pruebas (...) en una jornada grande de esfuerzos, trabajos y sacrificios (...) llamó en esta ciudad Manuel Antonio García, director provincial de Educación”. (Sánchez, 1990:1)

En los párrafos: breves, no excedían las cinco líneas, sujeto, verbo y predicado constituyeron la regla, aunque en la mayoría de los casos la extensión visible del párrafo estaba determinada por el ancho de la columna. Sin problemas de espacio, en un principio la información abarcaba desde los dos hasta los ocho párrafos, justificado cada uno por la relevancia de lo aportado a la información principal. El lenguaje era claro, fluido y preciso y se estimulaba la superación.

Con la irrupción del Periodo Especial y la aparición de las primeras afectaciones los cotidianos volúmenes informativos se tornaron inaceptables. La confluencia de dos formas de construcción moderna: la noticia integral y la nota interpretativa, de manera planeada o involuntaria se convirtió en una característica de la noticia, en el diario. Ambas son de inicio excelentes prácticas, pero este híbrido no fructificó.

La riqueza y polémica de la realidad que se vivía constituían la materia prima ideal para la construcción de una nota informativa que trascendiera los límites referenciales de lo factual y produjera en los destinatarios tanto la recepción de la información como la comprensión de los significados de los hechos, fundamentalmente en aquellos tiempos tan necesitados de esclarecimiento.

“Realmente fueron informaciones que trataron ser pasadas como comentario, se le incorporaba algunos valores a la noticia. Eso repercutió en que se perdiera el perfil editorial de la prensa como medio, no éramos diario, pero no teníamos definido el perfil como semanario. En todo ese periodo la cantidad de informaciones fue abrumadora, todavía en la actualidad no hemos podido desprendernos de ellas”- expresó Ibrahím Sánchez.

Se intentó privilegiar el cómo y el por qué del suceso, como la vía para entender que es importante en el cumplimiento del plan de producción o la entrega de una distinción, entre los cientos de hechos-ejemplos que cubren los periodistas y solo lo socializan a nivel de caricatura entendible en el entorno referencial en los que se produjeron los eventos, teniendo en cuenta que sus protagonistas y testigos son los críticos más agudos de la entrega informativa.

El análisis de un grupo de informaciones publicadas en el semanario, denotó que en ocasiones la información se redactaba como simple acta de eventos, que poco aportaba y cubría espacios que podían dedicarse a otros asuntos de mayor acogida por parte de los lectores.

Las informaciones se centraban en las declaraciones e informes de las reuniones y discursos de los actos, agendas y objetivos de trabajo. Se personalizó la noticia al incluir frases como: *en mi opinión, según mi criterio* o el simple uso de la tercera persona del plural. Del lenguaje del comentario se adoptaron las construcciones relativas o las adversativas: *no obstante, sin embargo*.

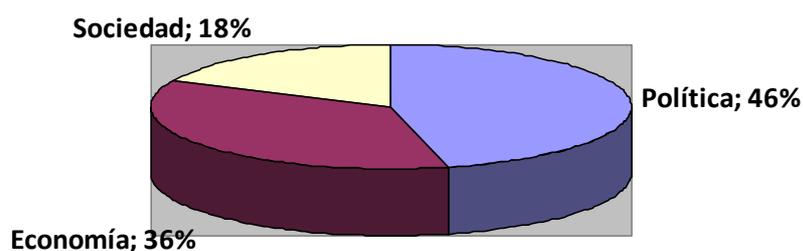
Pronto se abandonó este tipo de discurso y se regresó a la información pura y a la práctica académica de todos los géneros para garantizar su empleo oportuno hasta conseguir las esperadas mejoras. Explicar, interpretar, relacionar y valorar los fenómenos se limitó a las formas convencionales.

Los temas

Los eventos acaecidos en la década del 90' en Cuba provocaron el cambio de las agendas temáticas de los medios, a lo que no escapó el semanario granmense. La alteración no estuvo dada tanto en el tema en sí como en la forma de abordarlo. El entorno del cubano se transformó abruptamente, otras comenzaron a ser las urgencias y la lista de prioridades varió para enfocarse en la satisfacción de un grupo de necesidades materiales inmediatas.

“Hubo que poner lo trascendente del ser humano, qué hacían los hombres y mujeres de esta provincia, los estudiantes, cómo se enfrentaban a esta etapa de nuestra Revolución que realmente nos afectaba a todos. En fin como se luchaba en los colectivos laborales y de otra índole para avanzar, llevar el optimismo a las masas, en ese sentido el periódico junto a los demás medios tenía que jugar su papel en defensa del proyecto social cubano”.-expresó Evaristo Tamayo Palacios, jefe de redacción de “La Demajagua”.

Temas



Las temáticas políticas con un 18% de representación de la muestra se centraban en el desarrollo de procesos políticos, congresos, eventos y actos de organizaciones políticas y de masas, análisis de su funcionamiento institucional, decisiones gubernamentales y partidistas tan a menudo tomadas en esta época debido a la necesidad de hacer frente a los problemas económicos y carencias.

Con frecuencia las coberturas de elecciones, congresos y plenarias se convirtieron en objetos de nuevas informaciones y géneros más amplios. Su desarrollo alcanzaba a varios números en semanas o meses. Otras reuniones, programadas o no, donde se analizaban la marcha de las producciones, la aplicación de las

medidas económicas y el comportamiento de los indicadores de esta rama y los servicios, eran raramente susceptibles de seguimiento periodístico.

En carta al semanario, en ocasión de su XV aniversario, el Secretariado de la Central de Trabajadores de Cuba en Granma, escribió: “pensamos que debido a que no circula diariamente es necesario hacer mayor énfasis en publicar trabajos valorativos que mantengan vigencia, aunque ello no quiere decir que por su importancia y trascendencia no haya actividades que deban ser publicadas”.

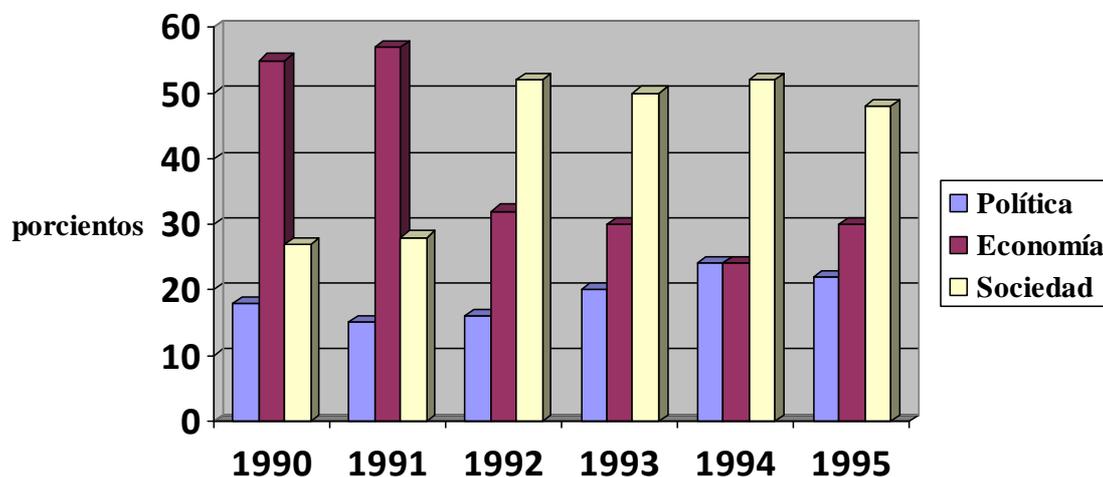
Se agregaba además: “por otro lado vemos como una necesidad, aunque también en esto se ha mejorado, de darles seguimiento a determinadas noticias e informaciones que despierten interés en la población, pues en ocasiones ocurre lo contrario, que determinados temas de interés son abordados y luego no se le da continuidad en el orden informativo”.

Los tópicos económicos se concentraban en las ramas agrícola, industrial, de los servicios, la construcción y el transporte con un predominante 46% de la totalidad de las informaciones analizadas. Su cobertura o desarrollo se centró en el cumplimiento de planes y objetivos económicos, aplicación de técnicas e innovaciones, empeños individuales y colectivos en la superación de carencias materiales. La zafra y la cosecha de arroz fueron objetos de seguimiento.

Los asuntos sociales constituyeron una de las prioridades del semanario con un 36 % de presencia en las informaciones. Dentro del universo de acontecimientos destacaron aquellos referentes a la historia patria y las cuestiones legales. Los temas referentes la cultura y el deporte devinieron en la meca del talento y la superación personal del hombre en busca de realidades más optimistas.

Los relativos a la salud y la educación, por su parte, fueron tratados con suma sensibilidad y primó sobretodo el elogio al esfuerzo, la voluntad, el humanismo y los avances científicos.

Comportamiento de las temáticas por año



Como se muestra, las cuestiones económicas en los dos primeros años tuvieron un reflejo significativo en el semanario que no alcanzarían ya en años posteriores, debido principalmente a que de 1990 a 1991 se tomaron una serie de medidas económicas con el fin de paliar la crisis y se realizaron coberturas de las afectaciones que esta causó en distintas ramas.

A partir de 1992 el centro de atención se trasladó hacia los tópicos sociales, fundamentalmente en sectores protegidos por acciones del Estado para preservar las conquistas de la Revolución y el Socialismo como la seguridad social, la salud, la educación, el deporte y la cultura. En cuanto a las condiciones difíciles de vida cotidiana de los granmenses los trabajos representaban ejemplos de optimismo y consejos prácticos para conservar enseres domésticos, sustituir artículos de limpieza por inventos caseros bajo titulares como: “*La repentina popularidad del maguey*”⁹, y “*Pan de guarapo*”¹⁰.

⁹ DOMÍNGUEZ, C. 1991, octubre, 20. *La Demajagua*. [Granma] núm. 148, p. 2.

¹⁰ HIERRO ALLEN, W. 1994, febrero, 18. *La Demajagua*. [Granma] núm. 112, p. 4.

Ante las campañas difamatorias y el recrudecimiento del bloqueo el tema de la defensa en la Isla cobró relevancia extrema. Las construcciones militares, las movilizaciones, inicios de años de preparación para la defensa, aniversarios de los frentes y marchas, fueron asuntos medulares. Pero incluso, este sector no se libró de la aparición de noticias como: *“Milicianos sobre ciclo”*¹¹.

El aumento del delito y su penalización, la constante vigilia de trabajadores y cederistas en el enfrentamiento a las ilegalidades y la aprobación de nuevas legislaciones también constituyeron informaciones de primer orden con sección propia: Legalidad Socialista.

Criterios de noticiabilidad

Los resultados de la aplicación del análisis de contenido confirmaron la flexibilidad de los criterios de noticiabilidad. Flexibilidad no quiere decir que los criterios sustantivos de noticiabilidad hayan cedido mucho espacio ante el resto. Dentro de los criterios sustantivos, propiamente de contenido, los hechos de impacto local y nacional fueron esenciales. Aquello tenido como interesante conservó su atractivo.

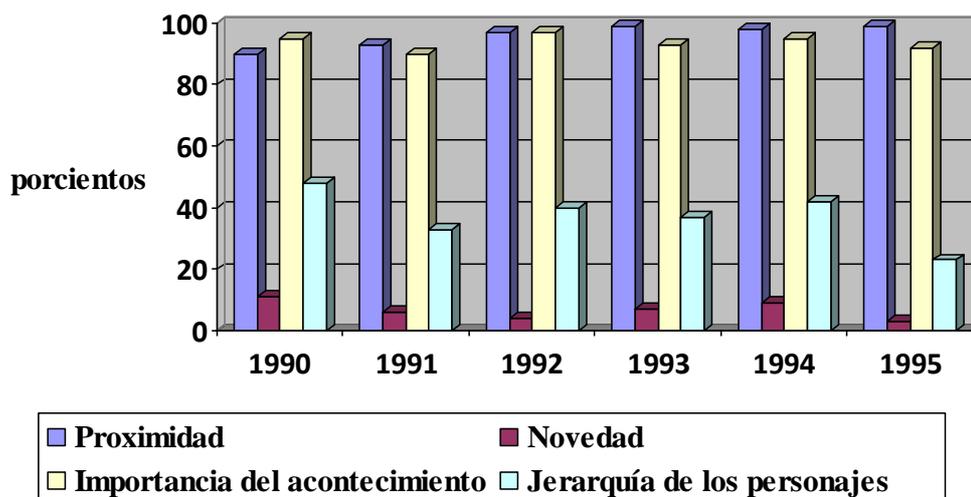
Los acontecimientos asociados al interés humano, lo novedoso e insólito, continuaron siendo considerados como primordiales. Se ajustó el rango de proximidad geográfica al entorno provincial y escasamente al nacional, como consecuencia de las limitaciones espacio-temporales. Siguieron ocupando un lugar relevante los eventos que movilizaban o afectaban grandes masas de población y aquellos que contaban con la presencia de figuras importantes del ámbito político y social del territorio.

Con el propósito de personalizar el mérito, el interés humano fue uno de los valores de mayor importancia, es frecuente en las noticias de esta década encontrar los lead de quien, de cita y de retrato o relato breve o descriptivo al informar sobre los empeños de colectivos laborales, personalidades del deporte, la

¹¹ CORRALES PARRA, V. 1992, septiembre, 18. *La Demajagua*. [Granma] núm. 38, p. 2.

ciencia y la cultura, elogios, arengas y críticas de dirigentes del gobierno, el partido y figuras de reconocimiento histórico.

Comportamiento de los criterios de noticiabilidad



El gráfico representa la notabilidad de los criterios relativos a la proximidad tanto geográfica como cultural y la importancia del acontecimiento empleados como raseros en casi la totalidad de los hechos clasificados como noticiables, que sobrepasan el 90%. Le sigue la jerarquía de los personajes con un 48%, identificada en visitas o participación en eventos y reuniones de figuras políticas, históricas y culturales, así como la intervención de deportistas reconocidos en competencias nacionales e internacionales, que en 1995 se reduce al 23%.

La novedad se traduce no solo en la aparición de sucesos insólitos sino frecuentemente en el descubrimiento y aplicación de técnicas, tratamientos, medicamentos, materiales y maquinarias con una fluctuación de entre el 3% y el 11% de representatividad.

En el interior de las agendas mediáticas siempre existen una serie de eventos que ocurren periódicamente y que son altamente noticiables como los homenajes y condecoraciones en fechas históricas, los inicios de curso y graduaciones, los

congresos, encuentros deportivos, ferias y concursos y las festividades por el primero de enero, cuatro de abril, primero de mayo, 26 de julio, 28 de septiembre y procesos políticos: elecciones, rendiciones de cuenta.

Otra sucesión de acaecimientos son aquellos de alto interés para el público, noticias que permiten la identificación del receptor, ligeras o de servicios: convocatorias, matrículas, ofertas, inauguraciones, funciones, estrenos.

La fuente

Uno de los asuntos influidos por las carencias materiales fue la relación periodista-fuente. Las condiciones socioeconómicas afectaron dicho trato en dos direcciones fundamentales: la colaboración “desinteresada” en cuestiones materiales y las limitaciones del acceso a la información no siempre claramente argumentada.

Se produjo una contracción de la información. La nueva situación creada sirvió de justificación para que las fuentes se arrogaran el derecho de limitar la noticia. La crisis fue una especie de “patente de corso” para que se entorpeciera el acceso a ella, pero este no fue un dilema privativo de aquellos años sino agudizado por los mismos. Se creó un mecanismo negativo que hoy se mantiene y es que las fuentes se han creído dueñas de la información.

Las restricciones del transporte lastraron la autonomía de los medios para acceder a los acontecimientos y devinieron caldo de cultivo propicio para justificar la llamada “crónica social de nuevo tipo” o “periodismo de eventos”. Ante las carencias reales se fortaleció el hábito de reflejar de una manera mecánica actos y reuniones y de usarlas como fuente única para la información.

Los periodistas tuvieron en cuenta factores como: fiabilidad, credibilidad y autoridad en su relación con la fuente, pero hubo que sopesar factores como la oportunidad y productividad, pues no se disponía siempre del tiempo ni de recursos para contactar con la fuente de acuerdo con su planificación personal.

La carencia de transporte propio hizo más cotidianos los recorridos a determinados lugares junto a los directivos en diferentes rangos: ministros, presidentes de gobiernos provinciales o simplemente junto al jefe de la empresa, porque la llegada directa, independiente, del periodista a la fuente, en los momentos de más crisis era casi nula.

Existió preferencia por la consulta de fuentes no documentales, principalmente entrevistados claves, directivos, testigos o protagonistas de los hechos, así como los servicios de la Agencia de Información Nacional (ver anexos Gráfico 1). Era obligatoria la contrastación de datos, fuentes y la plena seguridad en la confiabilidad de las mismas, siempre más de una, con la excepción de fuentes oficiales.

La participación directa como observador en los hechos también constituyó una herramienta importante en la obtención de los datos. Las fuentes bibliográficas, principalmente informes y documentos fueron objeto de consulta solo en el 28 % de las informaciones analizadas, para esclarecimientos de datos y términos o ampliar el conocimiento del tema.

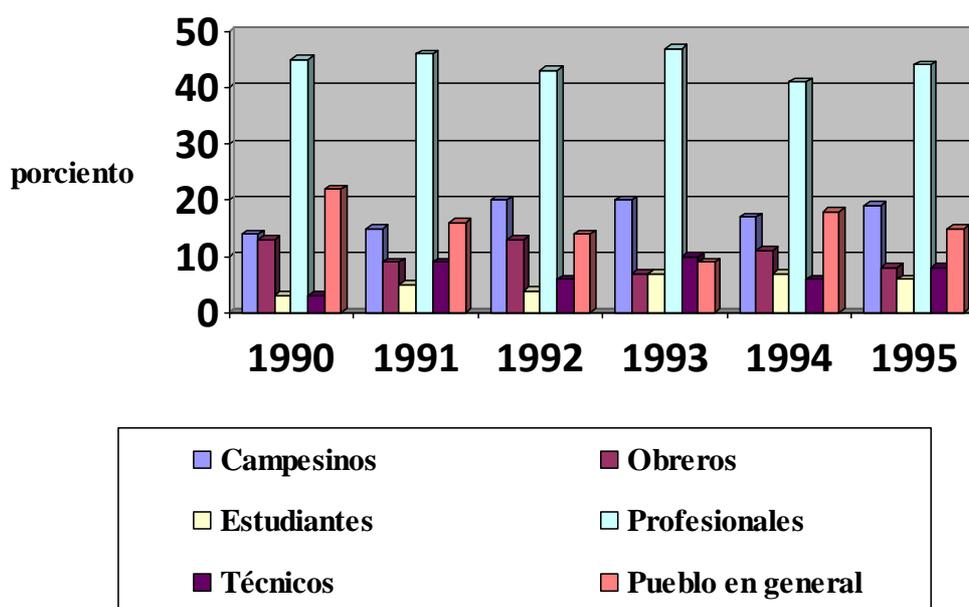
Las dificultades espacio-temporales tuvieron una elevada influencia al respecto ya que durante el diarismo era cotidiano encontrar artículos, informaciones y reseñas documentadas en libros y revistas especializadas nacionales y extranjeras.

Protagonistas de la noticia

Los sucesos pueden afectar directamente la vida del individuo o el conjunto de sus valores, ideologías y cultura. En principio, las noticias satisfacen la necesidad social de la persona de sentirse informada de lo que ocurre en su pueblo, país y el mundo, siempre que el hecho noticioso capture su interés, pero hasta la persona más común, puede estar en algún momento implicada en este tipo de eventos y convertirse en un protagonista de la noticia.

La particularidad de la prensa cubana es que esta responde a intereses del Partido y el Estado en representación de las masas populares que son en su extraordinaria cotidianidad, los partícipes y generadores de la noticia.

Protagonistas de la noticia: comportamiento



El gráfico describe qué sectores poblacionales generaban información en los años que cubre el estudio. Teniendo en consideración que el pueblo cubano realiza un grupo de actividades que involucran a la mayoría, sino todos los ciudadanos, se incluye una categoría para el caso de tribunas, manifestaciones, marchas, ferias, eventos culturales y deportivos, galas y otras celebraciones para hasta un 22% de representatividad.

Como puede advertirse existen leves variaciones de una misma categoría en el espacio temporal analizado, lo cual indica que la representación de los sectores no se vio altamente modificada y hasta se manifestó regularmente.

Los profesionales de un 41 al 47% alcanzaban tales niveles por incluir a intelectuales, artistas, deportistas y militares. Sin embargo, los campesinos y obreros eran los de mayor reflejo en las páginas del semanario debido a la relevancia de las ramas agrícola e industrial en la provincia con hasta 20% los primeros y 13 % los segundos, con participación en no pocos tópicos sociales. Dada la necesidad de elevar las producciones, el trabajo de estos hombres y mujeres, su atención y estimulación eran medulares.

Los estudiantes protagonizaban inicios de curso, graduaciones, eventos, congresos, concursos, encuentros deportivos, galas y celebraciones de fechas históricas, actividades propias de sus organizaciones desde un 3% hasta un 7% de la muestra total. Los técnicos hasta un 10 % en 1993, figuraban en innovaciones, actividades industriales, agrícolas, médicas y otros servicios a la población, escasos materialmente como la reparación de equipos.

La crisis económica condujo a que al acentuarse el peso de los factores de tipo material, se redujera el espacio para el análisis. Esos problemas objetivos, ajenos a la voluntad golpearon con fuerza, provocaron una conmoción en toda la sociedad. La prensa contribuyó a levantar el ánimo de la gente, mantener el optimismo en un momento difícil del cual no se sabía cuál sería la solución.

¿Qué sentido tenía entonces abordar temas difíciles o que pudieran crear conflictos? Este es un razonamiento al que se llegó en un momento determinado, en lugar de criticar, la estrategia estaría trazada para levantar la moral, salir adelante ante una situación muy indefinida, donde el país tenía que reconstruir su economía. Este efecto del Período Especial fue quizás más importante que la limitación material, para la labor de los medios.

Al menos de manera transitoria y sobre todo en los primeros momentos no fue precisamente la crítica periodística la más favorecida, porque se produjo cierta pausa en la dinámica productiva de los medios. Las transformaciones objetivas descritas no condujeron de manera directa a una caída absoluta de la calidad del producto noticioso, pues las transformaciones no fueron en una sola dirección.

Las condiciones más críticas de trabajo dejaron de serlo tanto a partir de finales de 1998 y con más fuerza en 1999, al producirse una clara recuperación material en toda la prensa escrita. Se introdujo de lleno la informática en las redacciones y se registró una modesta reanimación del transporte y en los insumos para el ejercicio profesional en todo el país.

Desentrañar el misterio de como las modificaciones de las condiciones socio-económicas de Cuba en el semanario "La Demajagua" lograron superarse cualitativamente, es un asunto bastante complejo. Más del 50 % de los periodistas consultados aceptan la permanencia de hábitos negativos concentrados en el perfil editorial, el empleo adecuado de los géneros en el tratamiento noticioso y la profundidad investigativa y analítica.

Si de ventajas se trata, no es menos cierto que el Período Especial instó a un periodismo más reflexivo, más elaborado, desde el punto de vista técnico profesional. Pero el precio no fue poco, sobre todo para los recién graduados, quienes no adquirieron y no tendrán, determinadas habilidades y disciplina vinculadas al diarismo y la imposibilidad de asumir los volúmenes informativos que amerita la provincia, cuyo alcance llega hasta el presente.

CONCLUSIONES

1. Los años noventa fueron para la prensa cubana un período de serias dificultades y problemas concretos por resolver. La rutina productiva de los medios impresos, en particular de “La Demajagua” fue sometida a tensiones para las que sus periodistas no estaban preparados, por lo que no ajustaron los niveles informativos y el empleo de la noticia como su género principal.
2. Presionados por la realidad fue necesario ajustar el formato, la frecuencia, la tirada, el diseño y acoplar su dinámica productiva a ritmos más reflexivos y pausados, alterándose todo el proceso de construcción de la noticia, desde la relación con la fuente hasta la presentación misma.
3. La necesidad de emigrar hacia géneros más analíticos, interpretativos, de opinión obligó al equipo de reporteros a considerar asuntos de la construcción de la noticia que en otros tiempos eran intrascendentes y a hibridar momentáneamente sin obtener resultados satisfactorios.
4. Las dinámicas emergentes establecidas en las prácticas profesionales de los periodistas de la provincia Granma tendieron a acentuar el carácter flexible y no rígidamente preestablecido de la noticiabilidad y los valores-noticia. El reflejo noticioso de los distintos sectores poblacionales de la provincia no sufrió modificación sustantiva alguna con respecto a años anteriores.
5. El análisis del empleo del género información destaca el predominio de las temáticas sociales con un 36%; los criterios de noticiabilidad más sobresalientes son la proximidad y la importancia del acontecimiento con 99 y 97 % respectivamente. La consulta de fuentes no documentales arroja el 72% de la muestra.

6. El reflejo de los sectores profesionales alcanzaron de un 41 al 47% al incluir a intelectuales, artistas, deportistas y militares. Los campesinos y obreros eran los de mayor representación en las páginas del semanario con hasta 20% los primeros y 13 % los segundos, dada la necesidad de elevar la productividad del trabajo de estos hombres y mujeres, ya que su atención y estimulación eran medulares.
7. En el cuerpo de reporteros predominó la disposición de informar, orientar acerca de asuntos que buscaban estimular sentimientos patrióticos y fortalecer la capacidad de resistencia de la población, con apego a la ideología revolucionaria, ante una realidad cargada de limitaciones, escaseces, amenazas y peligros.

RECOMENDACIONES

A la dirección de “La Demajagua”:

- ✚ Dados los resultados de esta investigación realizar un estudio de la evolución del estilo en el discurso periodístico del semanario que contribuya a un balance genérico adecuado a las necesidades informativas y los objetivos de la publicación, aún no alcanzados.

A la Facultad de Ciencias Sociales:

- ✚ Que los futuros diplomantes tengan en cuenta estos resultados para el desarrollo de otras investigaciones relacionadas con el tema.
- ✚ Incorporar la memoria escrita de este estudio a los fondos de la Biblioteca de la Universidad de Holguín.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALONSO, M. Margarita. 2003. *Teoría de la Comunicación: Apuntes*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
2. _____; y Hilda SALADRIGAS. 2000. *Para investigar en comunicación social: Guía didáctica*. 1a. ed. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
3. BARREDA ARRELLO, Lisbet; Rolando SEGURA y Rolando NÁPOLES. 1991. "La construcción de la noticia: Estudio del proceso de producción de noticias en el Noticiero Nacional de Televisión". Trabajo de Diploma inédito. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, La Habana.
4. BENÍTEZ, José Antonio. 1983. *Técnica periodística*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
5. _____ 2001. *La noticia integral*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
6. CALZADILLA RODRÍGUEZ, Iraida. 2005. *La nota*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
7. CANTÓN NAVARRO, José C.; y Arnaldo SILVA LEÓN. 2009. *Historia de Cuba 1959-1999: liberación nacional y socialismo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
8. CASTRO, Fidel; y José Ramón BALAGUER. 1994. *Discursos en el VI Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba: 24 de diciembre de 1993*. La Habana: Editorial Política.
9. CELECIA PÉREZ, Cosette; y Yarimis MÉNDEZ PUPO. 2008. "Buscando ese Sur pospuesto. Un acercamiento a la construcción periodística de la realidad de América Latina en el Noticiero Estelar de Telesur". Trabajo de Diploma inédito. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, La Habana.

10. CUEVAS GÓMEZ, Mairelys. 2008. "La noticia capitalina: un relato en construcción. Estudio del proceso de producción de la noticia en Habana Noticiario". Trabajo de Diploma inédito. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, La Habana.
11. *Documentos y discursos IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba 14 de octubre de 1991*. 1992. La Habana: Editorial Política.
12. DOMENECH, Silvia M. 1996. *Cuba: economía en periodo especial*. La Habana: Editorial Política.
13. GALEANO, Eduardo. 1992. "Un niño perdido en la intemperie". En: *Interrogantes de la Modernidad*. La Habana: Ediciones Tempo.
14. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *El mejor oficio del mundo*. Discurso ante la 52ª Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa. [en línea] Disponible en WWW: http://www.cibernetia.com/tesis_es/CIENCIA_POLITICA/OPINION_PUBLICA/PRENSA/4 [Consulta: 23 de febrero de 2011]
15. GARGUREVICH, Juan. 1989. *Géneros periodísticos*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
16. *Informe al V Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. 1996. La Habana, vol.1, núm.1.
17. LEGADO LEGÓN, Elio. 2004. *Instrumentos para la redacción*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
18. LEÑERO, Vicente y Carlos Marín. 1990. *Manual de Periodismo*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
19. LESMES, Marta. 2001. *La prensa y su función social*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

20. MARRERO, Juan. 2003. *Dos siglos de periodismo en Cuba: Momentos, hechos y rostros*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
21. _____. 2006. *Congresos de periodistas cubanos*. La Habana: Editorial: Pablo de la Torriente.
22. MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. 1983. *Curso General de redacción periodística*. Barcelona: Editorial Mitre.
23. MARTÍNEZ HEREDIA, Fernando. 2001. "En el horno de los 90". En: *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
24. MARTINI, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad* [en línea] 2000. Disponible en WWW: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96> [Consulta: 23 de febrero de 2011]
25. MARTÍN SERRANO, Manuel. 1993. *La producción social de comunicación*. Madrid: Editorial Alianza.
26. OJEDA BELLO, István. 2005. "Prensa escrita cubana en los 90: En el vórtice del huracán. Una visión desde dos realidades". Trabajo de Diploma inédito. Universidad de Oriente, Facultad de Humanidades, Santiago de Cuba.
27. PALMERO GÓMEZ, Neysi. 2002. *Para informar en Guerrero*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
28. PÉREZ BETANCOURT, Roberto. 2003. *Dinámica de la noticia*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
29. REYES RAMÍREZ, Livia M. 2003. *Manual de fuentes de información*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
30. RICARDO, L. "Niubis volvió a brillar". 1990, diciembre, 25. *La Demajagua*. [Granma], núm. 326, p. 1.

31. RODRÍGUEZ GARCÍA, José Luis. 1999. "Cuba: Camino de la recuperación económica. 1995 - 1999". *Cuba Socialista*. núm. 16. p. 2.
32. ROMERO ROMERO, Edgar. 1996. "Reflexiones sobre el derrumbe del socialismo soviético y la conservación del proyecto socialista cubano". Trabajo Investigativo inédito. Universidad Central de Las Villas, Facultad de Humanidades, Villa Clara.
33. SÁNCHEZ PARRA, R. "Urge desarrollar una jornada intensiva de estudios en secundarias y preuniversitarios". 1990, octubre, 16. *La Demajagua*. [Granma], núm. 235, p. 1.
34. SEXTO, Luis. 2003. *Cuestión de estilo: Notas de clase sobre composición periodística*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
35. TOGORES GONZÁLEZ, Viviana. 1999. "Cuba: Efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los 90's". Trabajo Investigativo inédito. Centro de Estudios de la Economía Cubana, La Habana.
36. URREA, Javier Francisco. 2005. "Producción de noticias en medios escritos y televisivos de El Salvador (Newsmaking)". Trabajo Investigativo inédito. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de San Salvador, El Salvador.
37. VENACIO, Leandro. 2003. "La Inversión Extranjera Directa (IED): la vía más real para hacer frente a la crisis económica cubana durante los 90". Tesis inédita. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
38. VERA, Ernesto; y Elio E. CONSTANTÍN. 2003. *El periodismo y la lucha ideológica*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
39. WOLF, Mauro. 2005. *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

ANEXOS

FIG. 1

PIRÁMIDE INVERTIDA

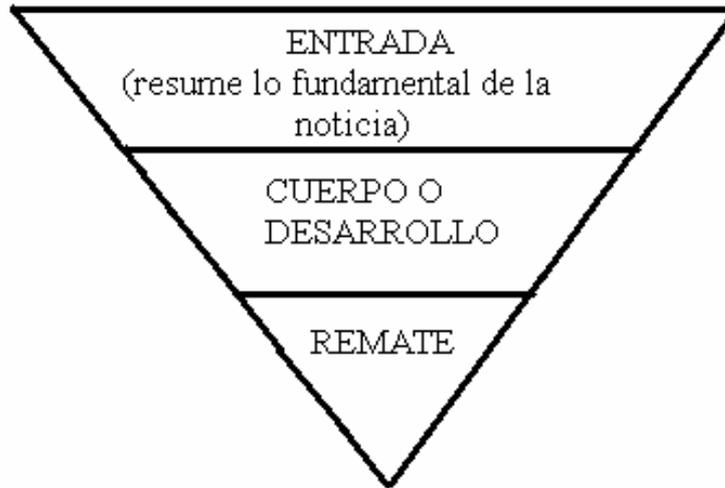


Imagen 1.



Imagen 2.



Imagen 3.



Tabla de datos 1. Total de informaciones por año y temática.

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Política:	167	96	42	47	44	38
Economía:	499	368	82	71	46	51
Industria	112	103	15	13	6	9
Agricultura	229	150	37	42	29	25
Transporte	34	25	10	4	2	6
Construcción	48	39	6	3	5	4
Comercio y gastronomía	33	28	9	9	4	7
Otros	43	23	5			
Sociedad	251	178	135	118	92	83
Cultura	78	56	48	40	30	27
Deporte	52	43	29	21	18	22
Salud	45	18	13	12	8	12
Educación	39	13	13	11	9	7
Históricos	12	25	12	7	10	5
otros	25	23	20	27	17	10
Total	917	642	259	236	182	172

Tabla de valores 1. Categoría Temática

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Política (%)	18	15	16	20	24	22
Economía (%)	55	57	32	30	24	30
Sociedad (%)	27	28	52	50	52	48

Tabla de valores 2. Categoría Criterios de noticiabilidad

Años	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Proximidad (%)	90	93	97	99	98	99
Novedad (%)	11	6	4	7	9	3
Importancia del acontecimiento (%)	95	90	97	93	95	92
Jerarquía de los personajes (%)	48	33	40	37	42	23

Gráfico 1.

Empleo de las Fuentes

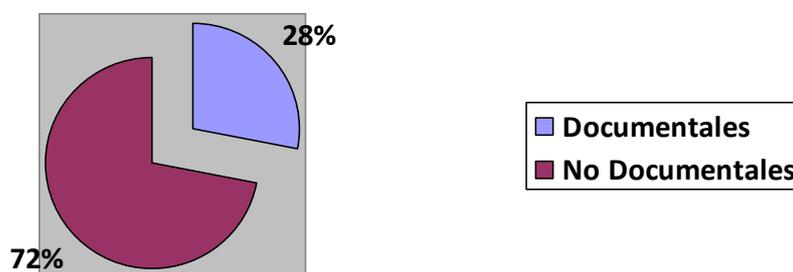


Tabla de valores 3. Categoría Protagonistas de la noticia

Años	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Campeños (%)	14	15	20	20	17	19
Obreros (%)	13	9	13	7	11	8
Estudiantes (%)	3	5	4	7	7	6
Profesionales (%)	45	46	43	47	41	44
Técnicos (%)	3	9	6	10	6	8
Pueblo (%)general	22	16	14	9	18	15

Relación de entrevistados

Con el fin de obtener información relevante sobre los temas referentes al Periodo Especial y su impacto en la prensa de la provincia Granma se tuvo a disposición, a través de la realización de una entrevista en profundidad, del testimonio, vivencia y descripción del fenómeno por parte de sus actores o testigos, o sea, de los miembros de la redacción del semanario “La Demajagua” en la década del 90', activos aún en el oficio o no:

1. Sara Sariol Sosa
2. Ramón Sánchez Parra
3. Raúl Rivero García
4. Armando Yero
5. Orlando Fombellida
6. Ibrahím Sánchez

Entrevista

Estimado compañero (a):

La Universidad de Holguín a través de la alumna de Periodismo Gisel García González, auspicia el estudio del tema “Análisis del empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995”. Con este objetivo solicitamos su cooperación, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en su labor periodística en este medio. Gracias.

1.- ¿Cuál a su juicio fue la influencia del Periodo Especial en la prensa escrita y en particular en el periódico “La Demajagua”?

2.- ¿Se dependió más de las fuentes (instituciones o dirigentes) para llegar a los lugares más alejados? ¿Comprometimiento con las fuentes?

3.- ¿Hubo cambios en los temas a abordar? ¿Temas nuevos?

4.- ¿Piensa Ud. que las limitaciones en el orden técnico-profesional a las que estuvo sujeta la prensa escrita fueron percibidas por el público?

5.- ¿Considera que el cambio de las condiciones de trabajo dentro del medio pueden haber influido en la dinámica productiva del periódico?

6.- ¿La disminución del espacio disponible transformó el estilo, los criterios y la manera como se cubrieron los acontecimientos?

7.- ¿Qué valores- noticia predominaron durante este período?

Se formularán preguntas colaterales.

Por la responsabilidad del cargo que ocupaban durante este proceso histórico se entrevistaron además como informantes claves:

1. Juan Farrell Villa, subdirector del periódico “La Demajagua”.
2. Evaristo Tamayo Palacios, jefe de redacción.
3. Luis Rondón, asignado a la atención de los medios de prensa por el Partido Comunista de Cuba en la provincia Granma.

Entrevista

Estimado compañero:

La Universidad de Holguín a través de la alumna de Periodismo Gisel García González, auspicia el estudio del tema “Análisis del empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995”. Con este objetivo solicitamos su cooperación, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en su labor periodística en este medio. Gracias.

1. **¿Qué medidas se aplicaron durante el Periodo Especial en el periódico “La Demajagua”?**
2. **¿Qué política informativa fue trazada por el PCC para los medios de comunicación de la provincia?**
3. **¿Qué indicaciones en el orden político-ideológico se adoptaron?**

Entrevista realizada a Juan Rodríguez Licea, diseñador del periódico “La Demajagua” desde su fundación y durante la fecha que pauta el estudio, con el propósito de sopesar las modificaciones objetivas de la publicación, el desarrollo del proceso y las decisiones tomadas al respecto.

Estimado compañero:

La Universidad de Holguín a través de la alumna de Periodismo Gisel García González, auspicia el estudio del tema “Análisis del empleo del género información en el periódico “La Demajagua” de 1990 a 1995”. Con este objetivo solicitamos su cooperación, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en su labor periodística en este medio. Gracias.

- 1. ¿Qué medidas se aplicaron durante el Periodo Especial en el periódico “La Demajagua” desde el punto de vista físico de la publicación?**
- 2. ¿Cuáles fueron los cambios físicos: formato, soporte, diseño, que se operaron en el periódico durante la década del 90'?**
- 3. ¿Qué soluciones se hallaron para desde el diseño enfrentar las restricciones que imponía el Periodo Especial?**